

la conducción del General Perón, que ha dado orientaciones precisas en el sentido de lograr la reorganización democrática del Movimiento para posibilitar la participación orgánica y hegemónica de la clase trabajadora de este frente conduciéndole y convirtiéndose en la garantía del avance del proceso nacional y social de nuestra patria. Sostenemos también que los objetivos de esta etapa son reconstrucción y liberación nacional con justicia social. Y esto significa, compañeros, que en el marco de un ataque contra los intereses del imperialismo y la oligarquía, la clase trabajadora y el pueblo deben reconstruir las condiciones y la situación que tenían en el año 1955, a nivel de ingresos, a nivel de plena ocupación, de derecho a la vivienda, a la educación, a la salud. Reconstrucción nacional no es solamente pintar escuelas o limpiar calles. Es cumplir una serie de tareas de esa naturaleza entre las cuales se inscribe el operativo que ha llevado a cabo la Juventud Peronista en la provincia de Buenos Aires. Son tareas importantes y útiles porque evidencian una voluntad solidaria de los sectores populares, porque permiten la participación popular que contribuyen al bienestar de los sectores más necesitados de la población. Pero lo esencial de la reconstrucción nacional, es que se reconstruyan los derechos que los trabajadores tenían en 1955. Esa es la primera etapa en el plano económico y social, y en el plano político, el fortalecimiento de alianzas que, como decía, permitan consolidar el Frente de Liberación Nacional. Pero esta tarea de recuperar las conquistas que se tenían en 1955 no será fácil. Redistribuir el ingreso y asegurar plena ocupación, por mencionar sólo dos ejemplos gruesos, son tragos difíciles para el imperialismo que no va a aceptar pacíficamente, va a arbitrar muchos recursos para que este proceso encabezado por el gobierno peronista no lleve adelante el proceso de reconstrucción y liberación nacional. Porque es ingenuo pensar, compañeros, que porque el General Perón sea presidente esté todo arreglado. No cabe la menor duda, y nosotros hemos luchado en primera línea para que esto sea así, que el acceso del General Perón a la presidencia de la Nación es un paso importantísimo, es un triunfo inestimable de nuestro pueblo, y crea sin duda las mejores condiciones para que ese proceso de liberación nacional avance sostenidamente sin pausa hacia la construcción del socialismo nacional. Pero no es suficiente, tenemos la historia de nuestra patria, la historia latinoamericana, tenemos fresco el 55, tenemos mucho más fresca la experiencia chilena. Entonces compañeros, nosotros pensamos que es necesario que el pueblo vaya elevando paulatinamente el nivel de organización, que vayan pre-

parándose metódicamente, concienzudamente, para librar todos los tipos de enfrentamientos que son posibles en esta lucha sin cuartel contra el imperialismo. Es necesario, compañeros, estar preparados para librar todos los enfrentamientos eficazmente, para que no nos sorprenda ninguna maquinación ni ningún zarpazo gorila o de cualquier otro tipo. Esa elevación del nivel de organización de los trabajadores y el pueblo tiene un primer paso que nosotros queremos señalar, y que pasa por el fortalecimiento y el nucleamiento alrededor de los agrupamientos de masas representativos, realmente representativos de los trabajadores y el pueblo. Me refiero a todas las estructuras políticas que en toda esta etapa han protagonizado la lucha, y que han estado a la cabeza de todas las movilizaciones y en todas las formas de lucha. Ese es el caso, compañeros, de la Juventud Peronista. Es el caso también de la JUP, de la UES, del Movimiento Villero Peronista, de las agrupaciones y coordinadoras de la rama femenina y del partido justicialista. Y es el caso especialmente importante de la Juventud Trabajadora Peronista, agrupamiento que actúa en el frente sindical, que como todos ustedes saben es un frente decisivo, estratégico, para el triunfo de la causa de los trabajadores y el pueblo. Y en donde es necesario e imprescindible para el triunfo del pueblo, que sean desplazadas las conducciones burocráticas y traidoras que hoy detentan esas conducciones.

Compañeros, antes de concluir, nosotros quisiéramos rendir un homenaje especial en esta ciudad y en esta provincia. Y queremos invitarlos a ustedes a que rindan también ese homenaje. En esta provincia cayeron dos compañeros de nuestras organizaciones, compañeros que eran en ese momento, los compañeros de máxima responsabilidad en cada una de las dos organizaciones, y que cayeron con las armas en las manos, que cayeron luchando, y casualmente los dos cayeron en esta provincia de Córdoba. Quiero invitarlos a que todos juntos les digamos "presente" a esos dos compañeros que en este momento especial recordamos con mucha emoción porque fueron pioneros de este proceso y porque jugaron un papel muy importante en este camino de la unificación de las organizaciones que hoy ha culminado felizmente. *Por eso es que les pido PRESENTE para estos dos compañeros: José Sabino Navarro y Carlos Enrique Olmedo. ¡Perón o Muerte! ¡Viva la Patria!*

P 109

Los Asuntos
Perón

Charla de la Conducción Nacional ante las agrupaciones de los frentes - 1973

ETAPA Y COYUNTURA. FRENTE Y GOBIERNO. MOVIMIENTO Y PERÓN.
NUESTRA ORGANIZACIÓN.

El objetivo de esta charla consiste en tratar de profundizar cuál es la etapa estratégica del proceso que estamos viviendo y cuál es esta coyuntura dentro de esa etapa.

Diariamente vivimos una serie de hechos que crean confusión sobre estos aspectos y que es preciso que los clarifiquemos ya que de esto depende nuestro accionar.

Teoría del cerco. Caracterización de Perón

Pensamiento
Mágico

Primero debemos hacer una autocrítica sobre el pensamiento político que hemos tenido en lo que va de este año, desde el 25 de mayo en adelante. Por poner algunos ejemplos que demuestren el error de este pensamiento, el problema consiste en que el pensamiento que hemos desarrollado es un poco mágico, es decir, es un pensamiento que tiende a dar ciertas explicaciones inmediatistas de los fenómenos que se producen, pero que no nos alcanza para poder visualizar en profundidad la realidad y, como consecuencia, cometimos algunos errores.

Uno de los ejemplos lo constituye la teoría del cerco que, de algún modo, todos hemos tenido como real, adjudicando a los hechos políticos que se sucedían y que aparentemente eran producidos por el General Perón a un supuesto cerco sobre él.

En rigor, lo que no nos dábamos cuenta, cosa que sí se dio cuenta Perón, es que esa teoría del cerco al que menospreciaba es al General, porque parte del supuesto de que Perón es una persona que puede ser rodeada, a quién se le puede ocultar la realidad y se le puede inducir a cometer una serie de errores sin que él se de cuenta.

Como Perón lo ha dicho en su último discurso, tal cerco no existe, además hemos podido comprobarlo en los hechos, incluso en las conversaciones que hemos tenido con el propio General Pe-

Documento. Archivo del compilador.

rón, es decir, a partir de la concepción de la teoría del cerco existe también un error de pensamiento mágico, acerca de lo que es Perón y de su relación con las masas del país.

Esto tiene una cierta historia que permite ver el porqué de esta caracterización, lo importante, lo central de esto, es un error en nuestro mecanismo de pensamiento, que nos hace ver hechos que en verdad no eran así en definitiva, no nos permite analizar correctamente.

Infantilismo político

Este pensamiento mágico lo podemos caracterizar como una especie de infantilismo político, es decir, un pensamiento no maduro que produce a su vez, picos de nuestra reacción, picos de exitismo y de derrotismo.

Quando Perón nos da un poco de manija vivimos los picos de exitismo y creemos que ya arrollamos al imperialismo, cuando nos deja pagando vivimos los picos de derrotismo y creemos que ya se acabó la historia, que se hundió el barco, en fin, que ahora nos reventan.

No tenemos en cuenta la realidad que existe, que la política es un hecho objetivo, que emana de realidades objetivas, y que por lo tanto no es susceptible de pegar grandes vuelcos para un lado o para otro.

Es decir que nuestros picos de exitismo y derrotismo sólo tienen explicación en un pensamiento infantil desde el punto de vista político. Este pensamiento infantil deviene de analizar la realidad de un modo mágico sin ver los fundamentos que existen en la política, los fundamentos objetivos que existen en la realidad y que determinan los hechos.

Sobre esto o a partir de esto, lo interesante, es ver que tenemos que cambiar nuestro modo de analizar la realidad para evitar los errores que cometemos en ciertas interpretaciones y para evitar los picos de exitismo y derrotismo que nos hacen perder toda objetividad.

A partir de esto lo que vamos a ver son cuatro puntos o temas que nos interesan: 1) El Frente de Liberación Nacional y el Gobierno; 2) El Movimiento Peronista y nuestra relación con Perón; 3) nuestra Organización Político-Militar y 4) las agrupaciones de activistas de los frentes.

FRENTE Y GOBIERNO

EL Frente objetivo

En primer lugar, desde el punto de vista teórico, cual es nuestra propuesta o nuestra idea, nuestra comprensión acerca de lo que es el frente. Nosotros entendemos que el frente es un hecho objetivo, tiene una base socioeconómica objetiva que está compuesta por una serie de clases y sectores de clases del país que tienen contradicción antagónicas con el imperialismo.

Comprender el frente tiene un supuesto previo, no siempre muy claro que es la existencia de las clases sociales, cómo se define una clase social, por qué existe, cómo se comportan las clases sociales, a partir de esto tenemos que comprender cuáles con las contradicciones que existen entre esas distintas clases sociales y sectores de clase o sectores sociales, que en rigor no son a veces sectores de clase, como por ejemplo la burocracia, para poder analizar realmente el fundamento objetivo que determina el comportamiento de cada sector, y porque para nosotros el proceso revolucionario en Argentina requiere de la existencia de un Frente de Liberación Nacional.

Un poco a vuelo de pájaro lo que se puede decir, es que existe lo que es la clase trabajadora, que como tal comprendemos a todos aquellos que son los asalariados, dentro de la cual se puede ser más preciso y distinguir lo que es la clase obrera, que es distinto, o sea la clase obrera industrial; existe la burguesía que tiene distintos estratos, pequeña burguesía, mediana burguesía, gran burguesía, existe la oligarquía y existe el imperialismo, los monopolios.

Esto es un poco la contrapartida del pensamiento mágico, la realidad política no se mueve por genialidades individuales, ni por hechos casuales, ni por magias, sino que tiene fundamentos objetivos que hay que comprender, analizar y a partir de ellos determinar una política. Las clases sociales se definen a partir del modo de participación de un conjunto de hombres en el proceso de producción. Es decir su relación con los medios de producción, es decir si es propietario, si no es propietario, si es productor directo, si es indirecto, si es asalariado. Nosotros entendemos que el Frente de Liberación en Argentina, desde un punto de vista objetivo, lo conforman todos los sectores asalariados, es decir la clase obrera y el resto de los trabajadores no obreros y lo compone la pequeña y mediana burguesía, es decir los que son comerciantes y peque-

ños propietarios, pequeños productores. Esta es la realidad objetiva a partir de una penetración monopólica que determina que sectores propietarios y sectores de la burguesía entren en contradicción con el imperialismo, porque el imperialismo en su desarrollo los barrió, es decir, los absorbe en sus propias empresas, y por supuesto la contradicción de los trabajadores con el imperialismo es absoluta porque son los últimos explotados de la cadena. Incluso tenemos que evitar, para salir del pensamiento mágico, el esquematismo, es decir dentro de la clase trabajadora y la clase obrera en particular, existen contradicciones, existe un cúmulo de contradicciones, una cantidad realmente enorme de contradicciones, como por ejemplo entre un obrero industrial y uno no industrial, entre un obrero de una industria preferida por el imperialismo con el de la industria no preferida, el de la Capital Federal con el del Interior, más o menos lo mismo sucede con la burguesía. Esto lo digo para que vayamos ubicándonos ya que en la política nunca vamos a encontrar las situaciones en blanco o en negro, siempre la vamos a encontrar en gris y la vamos a encontrar en gris como producto de las múltiples contradicciones que existen en la realidad objetiva, y que determinan luchas y tensiones entre esas clases y sectores de clases, y que en consecuencia, en tanto no desparezca alguno de los dos elementos que están en tensión, lo que sale es una resultante, es decir sale un elemento gris de todo eso, y sucede hoy con mucha frecuencia, y es lo que a veces nos confunde y nos hace llevar las cosas a términos que no corresponden a la realidad: si Perón es o no es revolucionario, si nosotros tenemos que ser o no ser peronistas, si somos peronistas tenemos que callarnos la boca, si no somos peronistas lo puteamos a Perón, cosas por el estilo que obviamente parten de no analizar correctamente toda esta realidad objetiva que es compleja.

A partir de esto nosotros tenemos que entender porqué llegamos a esta situación, es decir acá la contradicción principal es definida como las fuerzas del imperialismo con sectores de la oligarquía y la gran burguesía nacional que están asociados económicamente al imperialismo en contra del resto de la Nación, es decir los trabajadores, pequeña y mediana burguesía que no están en contradicción directa con el imperialismo, sino en particular con los capitales monopolistas yankees, pero no tienen esa contradicción, por ejemplo, con los capitales europeos, es decir, por poner un ejemplo la contradicción entre Fate y Good Year es clara, pero entre Fate y Fiat no, porque Fate le puede hacer los neumáticos a Fiat, en cambio uno compra neumáticos Fate o compra neumáti-

cos Good Year. Los países dependientes tienen una realidad política que es fluctuante en relación a la situación del imperialismo que los domina, cuando se producen enfrentamientos interimperialistas generalmente se reproducen esos enfrentamientos en las burguesías locales que están asociadas a uno u otro imperialismo. Eso se vio muy claramente en la Segunda Guerra Mundial, en el problema de China en la Segunda Guerra Mundial, la burguesía china respondía a distintos imperialismos que estaban enfrentados entre sí en funciones de esos proyectos, cosa que fue aprovechada por los revolucionarios. Aquí es eso lo que de alguna manera pasa aunque no existe un enfrentamiento en términos militares, el enfrentamiento de la burguesía argentina no adquiere ribetes violentos, pero pasa eso con los capitales europeos o yankees, etc. Aunque hay que tener claro que son todos iguales, de última, uno puede tener más poder que otro; esa es la diferencia. Pero eso es lo que se ha planteado en la Argentina, a través de la propuesta estratégica que desarrolló Perón, la posibilidad de acorralar a la dictadura militar, formando un frente que incluía como aliados a sectores proimperialistas de los capitales europeos; esto, como se reflejan también en las filas del ejército las mismas contradicciones, fue de algún modo lo que neutralizó —no lo único—, pero uno de los elementos que neutralizó a las fuerzas armadas para que se vean obligadas a entregar el gobierno al FREJULI el 25/5. Es decir, toda vez que un imperialismo se debilita por un enfrentamiento internacional, los países que dependen de él tienen la posibilidad de hacer resurgir su nacionalismo, es decir de desarrollar un proceso revolucionario tendiente a independizarse de ese imperialismo. El primero gobierno peronista es la consecuencia de eso, es decir, la Segunda Guerra Mundial debilita los imperialismos y favorece la posibilidad de que los países dependientes resurjan en su autonomía política y económica. El hecho de que hayamos llegado nosotros al gobierno también está originado en una crisis del imperialismo, la guerra en Vietnam, las tensiones en Medio Oriente, la crisis del dólar, determina una situación de debilidad del imperialismo, o por lo menos una situación en la cual el imperialismo tiene que centrar su atención en un determinado problema incluido sus problemas internos o sea todo el problema de las elecciones internas y demás, y eso permite naturalmente un mucho mayor margen de maniobra a los países dependientes y que tienen entonces la posibilidad de largarse en un proceso tendiente a su liberación. Pero una vez que el imperialismo logra reacomodarse, si logra reacomodarse, naturalmente vuelve sus cargas sobre el país

los
Capitales
Europeos
Norteamericanos
y
Japoneses

Kischida

Un Educador "Luminoso" e Inocente de la Obcecación de Perón

que intentó aprovechar esa situación y si la relación de fuerzas lo permite, lo vuelve a aniquilar, eso pasó en el '55 y eso puede estar empezando a pasar hoy.

PM
V

Nosotros creemos que este proceso que estamos viviendo hoy, y que comenzó el 25 de mayo obedece a estas características, hay una situación general del imperialismo, que favorece, a la que se agrega la situación interna, o sea el desgaste de la dictadura militar favorece la toma del gobierno por un Frente de Liberación Nacional.

70

Pero este proceso tiene limitaciones congénitas, más allá de la voluntad o de la estrategia de quien lo conduzca, esas limitaciones derivan de que el asalto al gobierno no se produce porque una fuerza, un frente homogéneo y sólido tenga fuerzas como para asaltar el gobierno, sino porque en un retroceso obligado la dictadura nos cede el gobierno, y por supuesto que al cederlo impone condiciones aun cuando no se hayan aprobado aquellos cinco puntos que eran aparentemente las condiciones que la dictadura quería imponerle al gobierno popular, existen otras condiciones impuestas que son el propio sistema demoliberal. Es decir, este proceso tiene tres vicios congénitos que lo van a llevar, en algún momento en que se agudicen las contradicciones, a una situación de fractura, en la cual se producirá un reacomodamiento de fuerzas. Esos elementos son los siguientes: para conducir un proceso revolucionario, es decir, para asumir la ofensiva estratégica en un proceso revolucionario se hace necesario una gran acumulación de poder y la centralización del mismo a los efectos de conducirlo, en una ofensiva estratégica y derrotar a las fuerzas enemigas. En el sistema demoliberal esa acumulación y centralización del poder es una contradicción: pretender acumular y centralizar el poder es contradictorio con la Constitución Nacional que establece entre otras cosas la división formal del poder: poder legislativo, ejecutivo y judicial, y el poder de las armas por otro lado. Es decir, entonces, este elemento es un vicio congénito del proceso, aunque no depende de un error o un acierto en la conducción del proceso, sino que depende de las condiciones en las cuales hemos llegado a esta situación.

UN

Abundante
Estimación

12

20

Otro elemento es la constitución de este Frente de Liberación, es decir, a partir del análisis de la realidad socioeconómica, determinamos que en este proceso es preciso construir un frente para lograr la liberación nacional, ahora ocurre que de la estructura económica del país se deriva el hecho de que no exista una liberación nacional que no tienda al socialismo, no existe porque la con-

Del Capitalismo de Estado
Al Socialismo

tradicción no es toda la nación contra el imperialismo que agrede desde afuera (sino que el imperialismo tiene sus raíces económicas aquí dentro, incluso con sectores sociales nativos).

Derrotar al imperialismo significa derrotar a un sector importante de la patronal y por lo tanto eso o bien se estatiza en un primer momento, o se socializa o se tiende a estatizarlo e introducir la cogestión o la autogestión. Es decir determina esa realidad de la estructura, que el proceso de liberación nacional sea tendiente al socialismo. No existe otra posibilidad porque no existe la posibilidad del capitalismo nacional, esto es así porque la burguesía de un país dependiente no tiene la acumulación de capital suficiente para independizarse del imperialismo, es decir, tiene que competir en términos mundiales, existe el mercado internacional, los créditos, hay una deuda externa que antecede a este gobierno, entonces la burguesía no tiene posibilidad de transformar esto en una potencia capitalista. Es por esto que un proceso antiimperialista, como proceso de liberación nacional, tiende al socialismo. Como el proceso de Liberación Nacional es un proceso de transición, esto significa que hace falta un sistema político, social y económico también de transición, que va desde la liberación nacional progresivamente hacia el socialismo, pasando por etapas como pueden ser un capitalismo de Estado.

Problemas
No
A los
Partidos

En consecuencia, se presentan acá dos problemas: que no existe en este proceso el proyecto de transición; y otro que los elementos o las fuerzas políticas —las superestructuras políticas y económicas que tienen que constituir la alianza para recorrer el proceso— tampoco son las adecuadas. Es decir, por ejemplo, los partidos políticos son un elemento del sistema demoliberal. Si hay que acumular poder y centralizar poder para conducir el proceso revolucionario, desaparecen los partidos políticos, por lo menos desaparecen en su expresión demoliberal. En consecuencia constituir el frente con los partidos políticos es una contradicción, porque esos partidos que tienen intereses propios del partido, obviamente no van a desarrollar un proceso que atente contra su existencia. La superestructura política de un Frente de Liberación Nacional no puede estar constituida con elementos del sistema anterior, porque hay que introducir un sistema de transición para que el proceso desemboque en el socialismo. Los partidos políticos son un elemento del sistema anterior, entonces no sirve para constituir el Frente de Liberación Nacional.

1 En consecuencia hay que desarrollar un proyecto cuyo sistema socio-económico, político, sea distinto del anterior; y el proceso que

Esto es el Gobierno de Perón

estamos viviendo en la actualidad tiene un frente formado por los partidos políticos anteriores y pretende desarrollar un proceso de liberación dentro de la estructura capitalista, sin producirle modificaciones a la misma, cuando necesariamente hay que producir esas modificaciones en la infraestructura económica y en la superestructura política para que pueda ser un proceso de transición.

Estos tres vicios congénitos están más allá de la voluntad de nosotros, de la voluntad de Perón, de la voluntad de cualquiera, dependen o están determinados por las condiciones que nos impuso la dictadura al entregarnos el gobierno.

El vicio del proyecto es un elemento que depende más de la voluntad del que hace la revolución, y aquí nosotros creemos que hay un error de conducción que a nuestro juicio es de Perón y es de todo individuo u organización que pretenda desarrollar este proceso revolucionario, porque hasta la fecha nadie, nadie, ha formulado un proyecto de transición para recorrer esta etapa. Es decir, estos tres vicios son congénitos en el proceso, lo son desde su nacimiento y van a determinar que en la medida en que se quiera profundizar el proceso revolucionario antiimperialista, se va a llegar a una situación de fractura, en la cual habrá que optar entre los intereses de los trabajadores, e incluso el de la empresa nacional, o los monopolios y las empresas dominantes. Cuando llegue esa contradicción y se presente en términos más o menos agudos, se va a repetir la situación del '55. De como se conduzca el proceso depende el resultado posterior.

La estrategia imperialista

Llegamos entonces, en virtud de una debilidad del imperialismo, a esta situación con vicios congénitos y pretendemos aprovechar la situación. El imperialismo, por supuesto, inmediatamente que termina la guerra de Vietnam, que elimina sus problemas internos o por lo menos soluciona su problema electoral interno, trata de solucionar rápidamente el problema del Medio Oriente. No busca otros conflictos mundiales, y eso lo hace en función de centrar sus baterías sobre esta área, para consolidar su dominación otra vez. Y naturalmente se lanza una estrategia tendiente a eso, que parte de considerar que el proceso argentino puede ser el proceso madre para que se de vuelta la situación geopolítica internacional. Teníamos la situación de Chile, la de Perú, la de Panamá, la de Cuba pre-existente, y si se consolidaba un régimen popular

en Argentina, un régimen antiimperialista, eso posibilitaba la formación de un frente antiimperialista más o menos fuerte que tendiera a cambiar la situación estratégica y geopolítica sudamericana.

En consecuencia, la estrategia del imperialismo, se centra en el elemento determinante o fundamental, en el enemigo que puede dar vuelta el proceso, ese enemigo es la Argentina, el proceso argentino.

El objetivo de la estrategia imperialista es aniquilarnos, lisa y llanamente, y para aniquilarnos, siempre antes de una operación de aniquilamiento se hace una operación de cerco, en todos los ordenes; cuando se hacían los rastrillos primero se montaba el cerco y después el rastrillo, siempre hay cerco y luego aniquilamiento. Es decir, cuando está montado un cerco es para que luego haya aniquilamiento, sino no se lo monta, y el imperialismo le montó un cerco a la Argentina, un cerco en el golpe del Uruguay, consolidando las dictaduras de Paraguay y Bolivia, a través de su satélite subimperialista que es Brasil, y luego derroca a Allende. Un cerco que es algo así como un jaque doble, ya que al golpear a Allende también queda cercado el Perú, que tiene como límites a Chile, Bolivia, Brasil y Ecuador.

Si nos han cercado es para aniquilarnos, esta es la situación.

Debemos concebir la situación como que lo que se avecina sobre nosotros es el aniquilamiento. A partir de esto Perón intenta dar una respuesta, o sea esta situación cambia la estrategia previa de Perón, por lo menos lo que se había manifestado públicamente y nos lo había manifestado a nosotros, que era constituir un frente latinoamericano. Es decir, cambiar la situación.

La respuesta de Perón:
negociar para evitar el aniquilamiento y romper el cerco

Perón en lugar de reservarse el liderazgo continental y conformar el frente continental, vuelve a ocupar la Presidencia de la Nación, pero esto es índice de retroceso del proyecto estratégico, o sea Perón tiende a acumular el poder en la Argentina porque ha fracasado el proyecto latinoamericano. Esto sobre todo si tenemos en cuenta la caracterización que tanto Perón como el régimen peruano hacen de Cuba, es decir, esto ha quedado restringido a un eje Perú-Argentina, prácticamente, porque las relaciones con Cuba no buscan una integración rápida, por toda una serie de caracteriza-

ciones ideológicas que se hacen sobre Cuba. Se caracteriza a Cuba como un país dependiente del imperialismo ruso y a partir de ahí, como el planteo estratégico tanto del Perú como de Perón es la Tercera Posición, incluso ideológica, las relaciones con Cuba son más distantes. Es decir, fracasa el proyecto continental y la cosa entonces se limita a salvar el proceso argentino.

De todos modos, nosotros creemos que la estrategia que elabora Perón, su respuesta o la implementación de la misma no es correcta, porque no considera los vicios congénitos que tiene este proceso, y porque como de últimas esto se va a resolver por la relación de fuerzas, el problema se centra en la acumulación de poder. Perón tiende a producir una acumulación de poder dentro del régimen constitucional (cosa que es imposible) y busca la negociación con los países del cerco para romper el cerco, y la negociación con el imperialismo yankee.

Un ejemplo concreto de esto es la visita de Banzer a la Argentina, y un ejemplo concreto de que en realidad esta estrategia es un error, es que Banzer no firmó ningún acuerdo. El imperialismo se ha trazado el objetivo de aniquilarnos, y bajar banderas y negociar no es para ellos ninguna garantía, y tampoco lo es para nosotros. Nosotros no vamos a engañar al imperialismo negociando con él, a Perón el imperialismo lo conoce, sabe que por más que le mande cartas a Nixon y llegue a un acuerdo, siempre es un hombre peligroso para ellos, en consecuencia su objetivo de aniquilamiento, a menos que Perón se vendiera cosa que es imposible, lo va a lograr, lo va a perseguir por lo menos.

Curso probable del proceso. El fracaso de la ofensiva

A partir de esto, nosotros tenemos que tratar de ver qué curso puede seguir este proceso y ver las distintas hipótesis sobre las cuales puede desembocar, para plantear nuestro accionar en función de una u otra.

Para esto debemos partir de que para el 25 de mayo, a pesar de sus vicios congénitos, el Frente de Liberación asumía la ofensiva estratégica contra las fuerzas imperialistas en el país. Esa ofensiva se lanzó pero se lo hizo muy mal, porque las fuerzas del frente no tenían una superestructura única ni tenían mando único, ni había una proyecto de transición, y entonces el mal lanzamiento de la ofensiva determina su fracaso. Cualquiera puede apreciar que la situación de hoy es peor que la del 25 de mayo.

El lanzamiento de la ofensiva estratégica se produjo, la estrategia del imperialismo también se comenzó a desarrollar y entonces empezamos a retroceder y hemos retornado a la situación previa al 25/5, modificada en algunos aspectos que todavía nos favorecen, pero que es una situación de equilibrio estratégico en el país, entre las fuerzas del imperialismo y las de la Nación, a nivel continental desde luego que estamos totalmente a la defensiva.

CITA

La etapa de equilibrio estratégico inestable

El equilibrio estratégico que vivimos nos favorece en algunos aspectos con respecto a antes del 25/5 en el hecho que poseemos el aparato del Estado, cosa que tampoco es total. Si tenemos en cuenta a individuos como Basile, acusado en el Senado como miembro de la CIA, que está al frente del Banco Hipotecario, vemos que no hay control total, pero estamos mejor que anteriormente en donde todo el aparato del Estado estaba en manos del imperialismo. Veamos como llegamos a la situación de equilibrio. Estamos ante uno de los problemas de los condicionamientos que tuvimos en el desarrollo del proceso. Llegamos al equilibrio no por existencia de fuerzas idénticas, sino porque había fuerzas desiguales cuyo poder se compensaba entre sí. Por eso llegamos al gobierno: una enorme capacidad de resistencia, una enorme capacidad defensiva neutralizó las posibilidades de ofensiva del enemigo, a pesar de su mayor poderío militar. Las fuerzas del Frente eran el 80% de la población representados en sus expresiones políticas y económicas y cierto poder militar donde la parte menor éramos nosotros, que éramos una fuerza defensiva y de resistencia. La guerrilla es siempre una fuerza defensiva y de hostigamiento, la neutralización del poder militar enemigo se da por la constitución del Frente, donde hay sectores como el desarrollista que al participar en el Frente incluyen sectores de las FF.AA. que contribuían a la neutralización interna.

Hemos llegado al equilibrio y a poder intentar iniciar la ofensiva sin tener las fuerzas necesarias para la misma. Estas fuerzas-necesarias son un poder político, económico y militar centralizado como fuerzas de ofensiva, es decir, como un ejército regular que permita mantenerla. Si bien contamos con el aparato del Estado, la situación de nuestras fuerzas nos imposibilita la ofensiva. Si, en cambio, nos derrotan o nos hacen retroceder, tenemos una buena fuerza defensiva como para acorrallar a corto plazo al

CITA

enemigo. Pero este equilibrio es absolutamente inestable, porque las fuerzas en pugna tienen una contradicción que es antagónica y principal. No existe por lo tanto ninguna posibilidad de tregua o de firmar un status quo en el cual congenien en el país las fuerzas de la Nación, del proceso de liberación y las fuerzas imperialistas.

Este equilibrio es inestable y en algún momento las contradicciones determinarán un punto de fractura en el cual o bien el imperialismo retoma la ofensiva estratégica y nos hace retroceder, o bien nosotros, si llegamos suficientemente preparados a ese punto de fractura, podemos lanzarnos a la ofensiva estratégica y aniquilar a las fuerzas imperialistas.

La resultante en el punto de fractura depende del desarrollo de nuestras fuerzas

Desarrollista
Milicias 29/10
Ejército

Tal cual viene desarrollándose el proceso, tal cual lo viene conduciendo Perón, nosotros entendemos que la resolución de ese punto de fractura la única posibilidad de que resulte favorable al proceso de liberación es que nuestro propio proyecto tenga el grado de desarrollo suficiente como para neutralizar la ofensiva imperialista, porque sino no va a haber poder centralizado, va a haber contradicciones en la superestructura política, va a haber contradicciones que objetivamente existen en los sectores sociales en donde se tratará de agudizar las contradicciones en el propio campo del pueblo y de la Nación como ya se hizo en el '55 y como se hizo en Chile, es decir movilizándolo a los sectores medios para cosas que les resultan irritativas, y además el poder militar no va a estar en manos nuestras. Tal como vamos el poder militar va a seguir siendo de las FF.AA., una estructura en la cual conviven distintos sectores, y en donde los mandos no van a ver claramente el proceso revolucionario. No nos podemos confiar en que por la existencia de esas contradicciones se van a dividir las fuerzas armadas, esa confianza la tuvieron los chilenos y así les fue. Las contradicciones existen, es un elemento claro y objetivo, hay que trabajar para agudizarlas a nivel de tropa, de suboficialidad, de oficialidad joven, etc. Pero solamente se va a fracturar el ejército si se ve obligado a un enfrentamiento prolongado, continuo, violento y con cierta duración con el pueblo, es la única posibilidad; y la única posibilidad de que eso suceda es que nosotros alcancemos a desarrollar las milicias, porque obviamente Perón no las va

Fractura de Ejército?

Perón

PAH

El rol de
la
guerrilla

Ejército Nacional

a desarrollar. Esto con respecto al frente y al gobierno. Veamos a nivel de Movimiento.

MOVIMIENTO Y PERÓN

Composición del Movimiento y funciones

Desde el punto de vista teórico el Movimiento de Liberación Nacional es la organización política del pueblo, de la categoría pueblo, es decir de todos los sectores asalariados y algunos de la pequeña burguesía. Ese Movimiento de Liberación Nacional, tiene por función conducir la alianza con los sectores de la mediana burguesía, conducir el frente en un proceso consecuente de liberación nacional que tienda al socialismo. Por su composición social tiene todas las características para ello, tiene en su seno a la fuerza antiimperialista por excelencia que es la clase obrera, que solamente puede alcanzar su liberación como clase si destruye al imperialismo. Eso desde el punto de vista teórico, ahora el MLN en la Argentina es el peronismo y tiene una serie de características, de elementos que lo determinan como MLN y de elementos que le ponen peros como MLN. No todos los componentes del Movimiento, deberían formar parte en rigor de él, el Movimiento Peronista, tiene el problema de las contradicciones internas, la lucha interna. Se suele decir que en el Movimiento Peronista hay lucha de clases cosa que en rigor no es cierto, porque no participan varias clases sociales en él, la única clase íntegra es la clase obrera, después los sectores asalariados, el resto de los sectores trabajadores no están íntegros en el MP y los sectores de la burguesía que están en el Movimiento son sectores de clase, ni siquiera son el sector en pleno, no está toda la mediana burguesía en el Movimiento; hay elementos de la mediana y pequeña burguesía en el Movimiento pero no está toda la pequeña burguesía ni toda la mediana burguesía en el Movimiento, por lo tanto no puede haber en rigor lucha de clases. Lo que hay es una profunda lucha ideológica, existe un estamento, una capa social, con características propias y diferenciadas del resto de los sectores sociales en el Movimiento que es su burocracia, en particular su burocracia sindical. Este sector que es de extracción obrera, expresa una ideología que no es la de la clase obrera, incluso no es homogénea entre sí, tampoco podemos emblocar a la burocracia sindical, esta tiene a su vez un cúmulo de contradicciones internas, esas contradicciones derivan porque a lo

largo de la existencia del Movimiento Peronista, en particular desde el '55 en adelante, se ha ido burocratizando el nivel de conducción y se ha ido vendiendo y corrompiendo pero no todos por igual, porque no han tenido todos las mismas posibilidades, los dirigentes de los sindicatos que dependían directamente de las empresas imperialistas tuvieron mejores posibilidades que el sindicato de fi-deeros. Eso es lo que determina en el seno de la burocracia, incluso contradicciones a veces de tipo ideológico o de tipo político. Este es nuestro Movimiento en el que nosotros debemos producir una serie de modificaciones para que sea auténticamente un Movimiento de Liberación Nacional porque socialmente lo es y doctrinariamente también, pero tiene, en sus sectores dirigentes, un estamento que tiene intereses propios y muy a menudo ligados a los intereses imperialistas que lo frustran, lo castran como MLN. Pero sin duda el elemento determinante en el Movimiento Peronista es el General Perón. Y he aquí que nosotros tenemos que tener una clara caracterización de Perón.

Caracterización de Perón

Hace poco, Mariano Grondona firmó un artículo en La Opinión donde dice que los jóvenes peronistas recién se estaban haciendo peronistas ahora, porque recién ahora estaban conociendo a Perón, cosa que es objetivamente cierta. Nosotros en general no conocimos el gobierno de Perón, salvo por su estudio histórico y no conocimos en los 18 años a Perón porque no lo veíamos. Teníamos una serie de coincidencias, una coincidencia prácticamente total con Perón en la resistencia. El planteo político de Perón era superior al nuestro y lo elevaba. Por ejemplo la estrategia frentista que la entendimos tardíamente y nos inscribimos en ella. En ese lapso hemos hecho nuestro propio Perón, más allá de lo que es realmente. Hoy que está Perón aquí, Perón es Perón y no lo que nosotros queremos. Para hacer una caracterización de Perón hay que comenzar por ver y conocer en profundizar su pensamiento, cosa que en rigor generalmente no conocemos. Ese pensamiento de Perón está escrito en una cantidad de libros, está expresado en discursos, en cartas, etc., está expresado hoy en hechos concretos. Perón se define a sí mismo y define a su Movimiento, para lo cual inventa una palabra: Justicialismo, y lo define como la tercera posición. ¿Qué es la tercera posición? La tercera posición es una tercera posición ideológica que está equidistante entre el demolibera-

El franquismo usó ideológicamente = B-62

lismo capitalista e imperialista y el socialismo internacional marxista, eso es la tercera posición. Eso se expresa a través de un Estado que sea económicamente libre y políticamente soberano, que dentro de él impere la justicia social garantizada por un estado fuerte; un estado poderoso que estatiza una serie de resortes de la economía, que la planifica de modo tal de recortarle las leyes propias de expansión que tiene el capital, es decir de humanizar el capital como ha sostenido reiteradamente el General Perón, y de constituir un Estado en el que participen organizadamente los distintos sectores sociales en una comunidad organizada en la cual se produzca la colaboración social de los distintos sectores en función de la liberación nacional y la justicia social. Es decir la CGE debe respetar los derechos de la CGT. Eso lo garantiza un Estado que planifica la economía, un Estado que determina precios máximos, control del comercio exterior, recorta el poder de la oligarquía, es decir, trata de impedir el desarrollo de los monopolios internos, combate a los monopolios externos, y eso es el Justicialismo. Es decir, en rigor el socialismo nacional no es el socialismo, lo que Perón define como socialismo nacional es el justicialismo. Incluso un libro que nosotros, o la mayoría de nosotros no ha leído es "La comunidad organizada" que es el que fija el pensamiento filosófico de Perón, es la ideología de Perón, y él mismo lo dice. Y ahí Perón plantea lo siguiente, que la evolución de la humanidad produce en estos momentos un salto del individuo a la colectividad, de lo individual a lo colectivo, y ese salto, por haber estado contenido por el demoliberalismo capitalista, salta de más, se bandea y va al comunismo; entonces hay que volverlo a su justo punto medio, que es el justicialismo. Ese es el pensamiento de Perón, y plantea allí entonces, en "La comunidad organizada", la colaboración social como supresión de la lucha de clases. La alianza de clases es para Perón la eliminación de la lucha de clases, en un Estado que tenga esas características. Incluso la terminología, "alianza de clases", con que Perón define al Frente Justicialista de Liberación, no es una terminología propia de Perón, en este caso es de Frigerio, que es un hombre de formación marxista. Perón lo ha llamado de distintas maneras: colaboración social, acuerdo social, etc. En definitiva expresa eso: los empresarios en la CGE, los trabajadores en la CGT, en su medida y armoniosamente comparten el Estado. Para alcanzar esta tercera posición, Perón parte de una realidad objetiva, que es la situación del país. Esta situación plantea un país dependiente del imperialismo yankee; ahora aquí hay que hacer un agregado, el hecho de estar diferenciado de los dos imperia-

DE PERÓN
DE
PERÓN

lismo, se plantea para Perón que la lucha no es contra el imperialismo yankee sino en contra de los imperialismos, es más, se caracteriza al imperialismo ruso como un imperialismo fundamentalmente político-ideológico, es decir, la explotación que ejercen los rusos, no obviamente de las características económicas que usan los yankees. La diferencia entre un obrero ruso y un obrero checoslovaco no es la misma diferencia que entre un obrero argentino y un obrero yankee, porque el sistema de los rusos no es inversión de capitales para tragar la plusvalía, sino que es la planificación global de la economía de todos los países de la órbita socialista y entonces se distribuye internacionalmente el trabajo, por supuesto los que planifican son ellos, distribuyen el trabajo como más les conviene y obteniendo de todos modos alguna ventaja de tipo económico, pero fundamentalmente la cuestión es de tipo político, es decir, centralizan ellos la capacidad política de decisión. Entonces el enfrentamiento que plantea el justicialismo es contra los dos imperialismos, pero ocurre que cuando tiene que desarrollar el proceso parte de una situación en donde el imperialismo que existe es el yankee, el otro imperialismo resulta un fantasma en la Argentina, resulta siempre alguien infiltrado, en tanto que el imperialismo yankee resulta concreto, es decir la UIA y todos los monopolios, es decir se los puede tocar y medir y ponerles nombres, qué cantidad de dólares se llevan por año, etc. A partir de que Perón, pretende alcanzar la tercera posición, partiendo de una situación dependiente del imperialismo yankee, objetivamente desarrolla una lucha nacionalista, una lucha antiimperialista apoyado, porque es una presunción política de su filosofía, en la popularidad que le otorga la representatividad de los trabajadores. Perón es representante de los trabajadores, y eso, esa política de acuerdo a la estructura del país desembocará en el socialismo necesariamente, cosa que Perón no quiere, pero que es así, es un hecho objetivo. No está determinado por lo que uno quiere sino por la realidad de la estructura socioeconómica. A partir de esto, de que Perón es claramente antiimperialista se convierte en representante de la única clase claramente antiimperialista, la clase obrera. Por otra parte no desconoce que los sectores de la burguesía siempre son más proclives a la traición frente al imperialismo que los sectores obreros, cosa que ha experimentado en carne propia.

Gracias
de
los
santos

CITA
P17
FUND

Perón
y
los
santos

Somos Socialistas y Peronistas

Contradicciones ideológicas entre Perón y nosotros

La ideología de Perón es contradictoria con nuestra ideología porque nosotros somos socialistas, es decir, para nosotros la Comunidad Organizada, la alianza de clases es un proceso de transición al socialismo el cual además entendemos, por el análisis de la realidad, que es obligado, es decir, no hay forma de frenarlo, que desarrolladas las tareas de liberación nacional, apoyado en los trabajadores, necesariamente se incluirá en la construcción de la patria socialista (bandera que tanto hemos gritado).

Estas contradicciones ideológicas se pueden observar en distintos elementos, por un lado la caracterización del socialismo nacional; cualquiera sabe que Perón caracteriza como socialismo nacional tanto a China, como a Inglaterra o Suecia. Lo que pasa es que para nosotros no es así: China es un Estado socialista, Inglaterra no. ¿Por qué nosotros decimos socialismo nacional?: porque es un problema político, no ideológico, porque el socialismo solamente es alcanzado a partir del nacionalismo. Porque la primera intuición política de las masas es el nacionalismo y no el socialismo, y porque aparte el nacionalismo permite la alianza de clases en función antiimperialista, es decir en la transición hacia el socialismo. Entonces, en la caracterización del Socialismo Nacional, en rigor, no pensamos exactamente Perón y nosotros. En el análisis que hace Perón de la historia de la humanidad tampoco pensamos igual.

El pensamiento de Perón sobre la historia de la humanidad es un pensamiento evolucionista, que considera los grandes hitos de la humanidad. Si uno toma los grandes hitos de la humanidad, cinco mil años, puede trazar entre todos ellos una línea recta. Pero si uno considera entre un hito y otro, no hay una línea recta, lo que hay son una serie de contradicciones que se resolvieron de determinada manera y que posibilitaron el surgimiento de otro sistema. Es decir, la humanidad no avanza linealmente, sino que avanza contradictoriamente. Lo mismo sucede, por ejemplo en la crítica o la posición frente a los rusos. Perón, en su tercera posición combate a los rusos, pero les combate mucho más que por imperialistas, por marxistas, porque él no comparte el presupuesto de la lucha de clases y no comparte ese sistema socialista. En tanto que nosotros, que también puteamos a los rusos, los puteamos desde otra óptica, los puteamos como traidores a la causa socialista, como desviados, como negociadores, es decir porque entran en la competencia de la sociedad de consumo, compiten con el mundo

occidental, priman sus intereses de clase por sobre todo interés, no tienen solidaridad internacional.

Aparte obviamente, todo el mundo conoce lo de Checoslovaquia: si bien es cierto que Checoslovaquia estaba sufriendo una desviación al capitalismo, se estaba a punto de afiliarse al FMI. El modo de resolver una contradicción desde el punto de vista revolucionario no es aplastar con tanques; y los rusos invaden lisa y llanamente. Es decir, en lo más mínimo podemos considerarlos consecuentes con un pensamiento revolucionario.

Nosotros también estamos en contra de los rusos, pero nuestra tercera posición no es ideológica sino política, es decir, nuestra tercera posición es en el aspecto internacional geopolítico, una tercera posición del tercer mundo, pero no la tercera posición entre capitalismo y socialismo.

Entre Perón y nosotros hay una multiplicidad de coincidencias en el plano político. El planteo del Frente Nacional Antiimperialista, del Frente Latinoamericano Antiimperialista, y de la alianza de clases en donde se apoya en la organización de la clase trabajadora, reparte el producto bruto, nacionaliza la economía, el Estado planifica la economía, etc., nosotros lo compartimos plenamente, solo que no lo compartimos como meta final sino como transición al estado socialista. Es decir, desde el punto de vista político, más allá de los presupuestos ideológicos subjetivos que pueda tener Perón o que podamos tener nosotros, objetivamente estamos plenamente de acuerdo con esa política, con todo ese planteo estratégico.

De esa diferencia de objetivos surgiría la diferencia que hay entre la toma del poder para Perón y para nosotros. Existe una diferencia en la concepción del poder, del poder total o del poder final que se quiere alcanzar, y en consecuencia existe una diferente concepción acerca de lo que es la toma del poder. Es decir, aquí Perón tiene un problema, porque ocurre que en rigor, los únicos dentro del Movimiento que compartimos plenamente su proyecto estratégico, ese proyecto de Frente Nacional Antiimperialista y de Frente Latinoamericano Antiimperialista, somos nosotros, porque la burocracia no lo comprende, desarrolla un peronismo sectario, ignora las alianzas, en lugar de ampliarlas tiende permanentemente a restringirlas, incluso restringirlas dentro del propio peronismo. La burocracia no es un elemento apto para desarrollar esa política y nosotros sí, a pesar de que Perón sabe que nuestra posición ideológica no es la misma que la de él, y de ahí que tiene una contradicción que vaya a saber como la resolverá.

en la AAA

Solo
A UN
DADO

25563

C7D

P18

Ahí la opción de Perón es desarrollar plenamente su proyecto estratégico hoy, resignando su proyecto ideológico (porque obviamente en el tiempo nosotros tenemos mayor perdurabilidad que Perón, cosa que fácilmente es perceptible), o bien defiende su proyecto ideológico, pero no tiene herramientas aptas para desarrollar su política de hoy.

20 LIT
Contradicciones entre la ideología y la política de Perón

x
DISPAR TOTAL
Además, de acuerdo a lo que veíamos antes, hay una contradicción entre la ideología de Perón y la política de Perón. La política de Perón, el antiimperialismo apoyado en los trabajadores organizados, con una alianza de clases, etc., conduce necesariamente al socialismo, es decir, la situación objetiva determina una contradicción entre las consecuencias de la política de Perón y su propia ideología. Por eso, posiblemente, Perón nos vea a nosotros como infiltrados ideológicos, y la burocracia también nos vea como infiltrados ideológicos, pero no lo somos. Somos el hijo legítimo del Movimiento, somos la consecuencia de la política de Perón. En todo caso podríamos ser "el hijo ilegítimo" de Perón, el hijo que no quiso, pero el hijo al fin. Estas contradicciones, nosotros las hemos descubierto hace muy poco y creemos que Perón también las ha descubierto hace muy poco. Además, en la etapa anterior, contra la dictadura, las coincidencias eran totales, porque aparte de que la estrategia de Perón era superior a la nuestra, englobaba la nuestra, evidentemente siempre es mucho más fácil ponerse de acuerdo para destruir algo que para construirlo. Y como había que destruir a la dictadura, y bueno, todo el que pateara contra la dictadura estábamos de acuerdo; ahora, cuando hay que empezar a construir es distinto. Es distinto porque entonces hay que entrar a discutir cada medida, y hay medidas de gobierno que tienden en un sentido o en otro y lógicamente todo depende de cuál sea el objetivo final hacia el cual se está apuntando. Concretamente, nosotros suponemos que a partir de que Perón visualiza esto, defiende su proyecto ideológico y por eso nos ataca. Es decir, el ataque de Perón contra nosotros es ideológico en última instancia. Pero no es sólo ideológico, no hay contradicciones solamente ideológicas, si bien compartimos plenamente el proyecto político estratégico, hay medidas concretas a desarrollar dentro de ese proyecto que pueden tener su raíz última en lo ideológico, que plantean algunas diferencias; por ejemplo, nosotros somos partidarios de construir las

milicias, Perón no. Nosotros creemos que no se rompe el cerco imperialista tratando de negociar con Banzer, es decir, que eso se puede hacer, hay que hacerlo, pero además hay que acumular poder, y el modo de acumular poder depende de lo que decíamos hace un rato, de la concepción de poder que se tenga. Entonces, allí surgen diferencias también políticas, en algunas medidas concretas. Por ejemplo en la Ley de Asociaciones Profesionales. Las contradicciones que surgen con motivo de esa ley derivan de lo siguiente: las coincidencias que hay, que es con el tronco, con el grueso de la ley, derivan de las coincidencias políticas que tenemos con el proyecto estratégico de Perón; pero las diferencias que hay son motivo de las diferentes concepciones del poder. Nosotros no creemos que el Movimiento Obrero sea una burocracia, no puede estar representado por una burocracia, porque esa burocracia no va a ser consecuente en la lucha contra el imperialismo. Creemos que es necesario un Movimiento Obrero que debe ser columna vertebral del Movimiento Justicialista y a su vez del Frente y por ende representado por compañeros que sean auténticamente representativos, valga la redundancia, es decir, que realmente sean antiimperialistas, que compartan la totalidad del proyecto. Ese tipo de diferencias existen.

COMPETENCIA
CONDUCTOR
LIT
PZO
Contradicciones de Conducción Estratégica

Existe otra contradicción que deviene de la concepción de la conducción. La conducción estratégica para Perón, como es públicamente conocido y está fundamentado en su libro "Conducción Política", es unipersonal, es el conductor y los cuadros auxiliares. Eso es contradictorio con un proyecto de vanguardia, en donde la conducción estratégica la ejerce una organización, es decir, es pluripersonal, no es un hombre, no hay un conductor. Y además a partir de allí, del hecho del desarrollo de nuestro proyecto y de nuestra pretensión, tal vez "desmedida", de ser conducción estratégica, surgen confrontaciones o competencias de conducción.

Perón nos ofrece como prenda de negociación

Por último, también derivado en definitiva de la concepción del poder, objetivamente, Perón nos ofrece como prenda de negocia-

Perón ^{les} ^{excesos} ^{la} ^{obra}
sus lo 9' ^{hacia} ^y ^{después} ^{los} ^{Barros}

Sus negociaciones para lograr la unidad nacional y sus negociaciones con el imperialismo, tiene como elemento de entrega, de "buena voluntad", a nosotros. Obviamente todos los sectores demoliberales comparten que se nos aniquile, porque saben que el desarrollo de nuestro proyecto significa su desaparición. Toda la burocracia comparte que se nos aniquile, porque nuestra existencia, el desarrollo de nuestro proyecto también significa su desaparición. La propia burguesía nacional, antes de aceptar una transición ineluctable al socialismo, hoy en día se da cuenta que más le convenía el Estado Justicialista como estaba en el '55, entonces trata de ceder alguna parte de sus beneficios con tal de que se obtenga un mayor margen de ganancias frente al imperialismo y también que se nos aniquile a nosotros que significamos el proyecto socialista. Para todos esos sectores somos un enemigo común. Entonces, al ofrecer este elemento como enemigo común y negociarlo, es decir cederlo, es un aglutinante para los otros sectores. Todas las medidas últimas del Consejo Superior, de los distintos gobernadores, vicegobernadores contra determinados gobernadores, los discursos del propio Perón (desde el que dijo "Mongo Aurelio" en adelante), tienen o expresan ese intento de hacernos desaparecer como proyecto; tal vez no como individuos, no lo necesitan; si desaparecemos como proyecto es suficiente. Si nos disolviéramos, si entregáramos las armas abandonaríamos todo nuestro proyecto, por supuesto no habría ningún problema en que por ejemplo, en que los compañeros de JP estuvieran en el Consejo Superior. Pero si todas estas agrupaciones de activistas, expresan una política que tiende a la Liberación Nacional como transición al socialismo, entonces evidentemente nunca vamos a estar en el Consejo Superior, a menos que en la opción que tiene Perón opte por resignar su proyecto ideológico para tener herramientas que le permitan vehicular su proyecto estratégico. Porque evidentemente solamente nosotros podemos constituir una fuerza organizada, una fuerza incluso moralmente decente, es decir que no busque el poder para especular en beneficio propio y que comparte plenamente ese proyecto estratégico de la alianza de clases y del Frente Nacional Antiimperialista, etc. Esta es la explicación, para nosotros, de toda esta situación de enfrentamiento.

Pregunta: Si en función de lo que habías planteado recién, es decir, la elección entre la contradicción estratégica o la contradicción ideológica, ¿Aparentemente todo indica que Perón se define por enfrentar la contradicción ideológica, no se afecta todo el proceso?

22 (21)

Respuesta: Sí, se afecta todo el proceso, en función justamente de la concepción de poder, porque la única acumulación de poder válida es la del poder militar, en última instancia; es decir, es el poder decisivo para conquistar los poderes político y económico. Y la acumulación de poder militar es el poder militar del pueblo, el Ejército del Pueblo. Es la única posibilidad de que eso sea el elemento catalizador, el elemento que produzca la fractura en la FF.AA., y de ese modo, un sector de las FF.AA. se vuelque realmente a defender el proceso. Si eso no existe, obviamente, cuando llegue el momento de fractura, Perón va a tener allí tres alternativas: una primera alternativa de seguir adelante con su proyecto y correr la misma suerte que en el '55; una segunda alternativa es que recurra a nosotros, es decir que viendo que la cosa se le viene encima, abandone su proyecto ideológico y nos de manija a nosotros para producir la acumulación de poder; y un tercer elemento es que Perón negocie con el imperialismo, lo cual no significa tampoco una traición; concretamente, en la concepción de Perón, la acumulación de poder pasa por este Frente Nacional, así, de estas características, y por un Frente Latinoamericano. Entonces, haciendo una rápida mirada del mapa de Latinoamérica, se observa con claridad la situación estratégica que es desastrosa, y en consecuencia, no sería descartable que Perón haga algunas concesiones al Imperialismo para evitar el golpe. Porque para Perón, el objetivo principal hoy consiste en conservar el gobierno para ir desarrollando su proyecto estratégico: la alianza de clases y el Estado Justicialista.

Esto, en definitiva, también va a significar el fracaso del proyecto. Un ejemplo: para desarrollar este proceso hace falta capital. El capital, por definición, es trabajo acumulado; es decir, o se acumula capital con el ahorro interno o se recurre a capital extranjero: a capitales europeos occidentales, o capitales yankees o capitales de la órbita socialista. Capitales europeos, por lo visto, no aparecen; no es que no existen, y no es que no tengan interés en venir; también tienen interés en venir, lo que ocurre es que el capital, como dice el propio Perón, es lo más cobarde que hay: antes de venir, el requisito fundamental que exige es estabilidad política, y mientras no esté garantizada la estabilidad política, no van a venir, vendrán pero de a puchitos, no en grandes inversiones, no en la cantidad suficiente para producir un desarrollo, una reactivación de la economía. Y los capitales yankees que también pueden venir, no nos garantizan nada, como cualquiera puede darse cuenta. Es probable que Perón renegocie la deuda externa con el Fon-

Poner militar

FFAA
Perón
Coste

ATAPO
PDC

SE
EQUIVOS

231

Capital
Estrategia

¿ Se va a renegociar a 1155578 209?
Perón los va a renegociar?

do Monetario. Y el Fondo Monetario se la va a renegociar, pero va a imponer una serie de condiciones que son freno al desarrollo del proceso revolucionario. Es decir, toda esta situación compromete, verdaderamente, el futuro del proceso, lo lleva inexorablemente, por los vicios congénitos, a un punto de fractura. Y si en ese punto de fractura no se ha producido la suficiente acumulación de Poder. Perón fracasa; fracasa porque lo derrocan; o fracasa porque luego de haber intentado sistemáticamente nuestra disolución, con lo cual dificulta nuestras posibilidades de desarrollar nuestro poder, vamos a ver si nos da el cuero para afrontar la situación, para frenar el contragolpe; o fracasa porque tiene que bajar tantas banderas que el proceso de liberación se diluye.

La Burocracia

Hasta ahora hemos visto, dentro del Movimiento Peronista, dos elementos, que son: Perón y nosotros. Cada uno de estos dos elementos tiene un proyecto ideológico, y un proyecto estratégico. Existe un tercer elemento, factor de poder en todo esto, que es la burocracia. La burocracia, en rigor, no tiene realmente un proyecto, primero porque no es homogénea, y segundo, como es una capa social, que no es ningún sector de clase definido, lo único que busca es preservar la estructura de poder y preservar su poder. La burocracia es, por definición, participacionista. Puede ser participacionista con el Imperialismo y puede ser participacionista con el Justicialismo; lo que le interesa es conservar sus puestos, conservarse a sí misma como factor de poder; conservar su existencia, su poder económico, su poder político, su "prestigio", y obra en función de eso.

Esta burocracia, por formación ideológica, es Justicialista, es decir, son hombres formados en el primer gobierno, en la primera etapa de los dos gobiernos peronistas anteriores. Ahora, como decíamos, el desarrollo del tiempo hizo que se ligaran a las distintas estructuras económicas de las cuales dependían. Los sindicatos más fuertes, son los sindicatos de las industrias más fuertes, y las industrias más fuertes son imperialistas. La burocracia, en definitiva, está hoy, tiene hoy, también una opción, que entendemos no la tiene totalmente dilucidada. Si opta por mantener una ligazón con el Imperialismo o si se pone detrás de Perón, contra el Imperialismo, pero también contra nosotros, es decir, detrás de Perón para conservar sus puestos. Una anécdota que muchos de ustedes

Al Copare CSP. Nuevo

conocerán, es cuando se iba a producir el retorno de Perón el 17 de noviembre, unos compañeros de Juventud fueron a verlo a Lorenzo Miguel y le dijeron que pusiera plata para financiar la campaña del retorno, y entonces Lorenzo Miguel les preguntó cuánto había que poner, y creo que fue Beto Ahumada que le dijo: "Y... quince millones". Entonces Miguel les dijo "quince millones para el retorno de Perón es poco, y treinta millones también es poco". Entonces por ahí a los compañeros se les ocurrió decirle: "¿Y si Perón no viene?". — "Ah, si Perón no viene quince millones es mucho...". Esto define con precisión la situación de la burocracia. Seguramente, desde su formación ideológica hasta la situación que impera en el país, y los hechos que se van desarrollando parecería que en alguna medida lo van demostrando, la burocracia va a optar por alinearse detrás de Perón contra el Imperialismo.

Perón sabe lo que es la burocracia, hay innumerables escritos donde define y expresa su opinión sobre ella y sabe que desde la corrupción moral hasta sus vinculaciones con el Imperialismo, son elementos que comprometen o que ponen muy serias dudas de que sean un elemento o un factor de poder que realmente se comprometa con el proceso político, el proceso político de liberación. Perón no se identifica con la burocracia, lo que pasa es que en el Movimiento Peronista, hay, salvando Perón, dos fuerzas orgánicas, que son: la burocracia y nosotros, que son dos proyectos. Si Perón pretende combatir los dos imperialismos y opta por su proyecto ideológico, para combatirnos a nosotros no le queda más remedio, aunque no le guste, que apoyarse en la burocracia, porque no hay otro elemento. Se podría decir algo así como que hay una coincidencia circunstancial entre la burocracia y Perón, porque la burocracia obligadamente va a tener que optar por ponerse detrás de Perón y porque por distintas razones, tanto Perón como la burocracia no comparten nuestro proyecto ideológico.

Esa burocracia a Perón tampoco le va a servir para desarrollar su proyecto político.

Contradicciones de la burocracia con la JTP

Asimismo, hay una contradicción de la burocracia con este proyecto, que no es exclusivamente ideológico, sino de supervivencia actual: su contradicción con la JTP. La contradicción de la burocracia con la JTP, más allá de su ideología, está derivada de que el desarrollo de la JTP significa el aniquilamiento de la burocracia.

Necesariamente, un proyecto, aunque más no fuera antiburocrático, no es compatible con la burocracia. Entonces, también la burocracia se tira con todo contra nosotros por esta circunstancia. Cuando se desarrollaron los Montoneros la burocracia mucho no se inquietó. Cuando se desarrolló la JP la burocracia mucho no se inquietó. Cuando se desarrolló la JTP se nos tiró con todo encima; esto es porque visualizan que realmente allí pierden su existencia, pierden su poder.

Organización para especial de Perón

NUESTRA ORGANIZACIÓN

Queda por definir más precisamente otro elemento dentro del Movimiento que es este proyecto. También el no tener claro nuestro proyecto, es un elemento que ayuda al pensamiento mágico, que veíamos al principio. Si no se tiene debidamente en claro lo que uno tiene que hacer, evidentemente uno confunde su propio rol y no sabe luego como comportarse. Con respecto, por ejemplo, a nuestra Organización, la denominación de "formaciones especiales": nosotros pensamos hoy que Perón nos denominó de entrada "formaciones especiales" porque dentro de su proyecto ideológico y de su proyecto político no cabe la noción de vanguardia, o sea, la vanguardia organizada. Entonces éramos una especie de brazo armado del peronismo; para Perón éramos eso. Una "formación especial" es algo que existe para un momento especial: la dictadura era un momento especial. Para combatirla por todos los medios requería una estructura organizativa también especial, y eran las "formaciones especiales" que se limitaban, o se debían limitar a combatir por las armas esa dictadura militar. Desaparecida la situación especial, desaparece, cuando menos, la actividad de la "formación especial" y cuando más, desaparece la "formación especial" directamente. A nosotros no nos preocupó demasiado aquella denominación por varias razones: por un lado por el hecho de que, objetivamente, teníamos en claro que nuestro proyecto no era el de un mero brazo armado del Movimiento, sino que existía una lucha interna dentro del Movimiento, que había que organizarse para librarla, que además había que luchar contra la dictadura en el más alto nivel de lucha política, y que el ser vanguardia contra la dictadura, luego de las grandes movilizaciones insurreccionales del año '69, requería necesariamente asumir el más alto nivel de la lucha, que era el único margen que dejaba la dictadura para obtener posibilidades de éxito. Entonces el proyecto de vanguardia se de-

En 1970? Cuanto hoy de esto
o cuanto de documento 72' en
monas

Estaban no fueron entendieron con lo q'
Asociado - la Rega
Wasy - el Perón - HSR
Los Comar

Grp
P24

sarrolló objetivamente como una formación militar, en su estructura como una formación puramente militar al principio, pero teniendo en claro cual era el proyecto. El desarrollo del tiempo hizo que se fuera desarrollando este espacio político, y el repiqueteo de la muletilla de "formaciones especiales", más la falta de la debida formación política llevó a que existiera la confusión, cuando menos, de si éramos vanguardia o "formación especial". Esa confusión existe en nosotros mismos, es decir, en nuestras propias fuerzas. Y eso es lo que determina luego, a partir del 25 de Mayo, la confusión acerca del rol, la actividad que nos cabe. Porque si somos "formaciones especiales" y no hay proyecto de vanguardia; la cosa es muy clara; teníamos prácticamente, que disolvernos. Si no somos "formaciones especiales" y lo que hay es un proyecto político-ideológico, que tiene su implementación estratégica, entonces no solo no hay que disolverse, sino que hay que lograr la conducción del Movimiento Peronista para transformarlo en Movimiento de Liberación Nacional total, es decir, que eso se constituya en una herramienta político-militar que desaloje a los elementos que distorsionan la esencia del Movimiento de Liberación Nacional en el peronismo.

Nadie
Culpa

Ideología

La caracterización de la organización parte de un principio, su definición parte de la definición ideológica. También entonces hay que tener en claro qué es la ideología. Esto también deriva del problema de las clases sociales, de cómo se definen las clases sociales y cómo cada clase tiene una ideología propia. Si definimos la ideología, como un proyecto socio-económico-político, en lo central un proyecto de sociedad, que representa en la forma más cabal los intereses de una clase determinada. Resulta de ello que nuestra ideología es el socialismo, porque el socialismo es el estado que mejor representa los intereses de la clase obrera. Y un proyecto de vanguardia, es el proyecto de una organización política que exprese los intereses de la clase obrera. Por supuesto que el socialismo, todo lo que define es simplemente la estructura socioeconómica, el socialismo no es la ideología completa, hay una serie de elementos más en la ideología. Incluso como la ideología es el proyecto de una clase determinada, no es igual la ideología de todas las clases obreras del mundo; eso es un esquematismo de la izquierda, porque la situación de la clase obrera francesa es totalmente distinta

Vamos
de
los
con
diferencia

Como pueblo
y proletarios
p/ socialismo francés

a la situación de la clase obrera argentina. Incluso la clase obrera francesa o norteamericana se beneficia de la explotación de la clase obrera argentina. No es cierto que los mejores intereses de la clase obrera norteamericana sean el socialismo, porque en rigor está mucho mejor hoy con el capitalismo explotándonos a nosotros, que con el socialismo (por lo menos no es lo más claro en su definición, no es el objetivo más inmediato de la clase obrera de un país imperialista). El socialismo como elemento central, que es igual en todas partes, tiene sus particularidades a partir de la estructura socioeconómica de la cual se parte para construirlo, porque no es lo mismo partir de una estructura feudal como la que pasó Mao, o partir de una estructura capitalista con un desarrollo detenido como es la nuestra, o partir de una estructura como la de Cuba donde tenía también el monocultivo. Acá, en cambio hay una serie de desarrollo industrial, una industria diversificada. El proyecto, en consecuencia, el proyecto ideológico, es asumir en la ideología la representación de los trabajadores argentinos. Esta organización, por la peculiaridad también del proceso argentino, que tiene su desarrollo en una organización estrictamente militar y que tiene que desarrollarse luego como organización política, como una organización que además de asumir solamente el método de lucha armada contra la dictadura, pretende asumir un rol de conducción política y un rol de desarrollo de todas las formas de lucha, para desarrollar una guerra integral. Esto le define claramente sus funciones y su naturaleza.

Naturaleza

CPM 262 L10

Su naturaleza deriva del modo de surgimiento: no es una organización exclusivamente política, no es tampoco una organización exclusivamente armada, es simplemente las dos cosas, esa es su naturaleza, porque incluso desde su surgimiento está obligada a nacer para su proyecto político como organización armada. Al mismo tiempo, el hecho de nacer como organización armada, es decir, de asumirse como embrión de un Ejército Popular, cuando no existen condiciones para desarrollar un Ejército Popular, para construirlo inmediatamente, sino que existen condiciones para demostrar la viabilidad de la lucha armada solamente, entonces no es tampoco un ejército, pero es obligadamente el germen del ejército. No se puede construir, en la acumulación de poder, un Ejército Popular al margen de la organización. Digamos que de algún modo,

para cumplir los dos roles debe asumirse como oficialidad del Ejército Popular.

Funciones

P 24

Sus funciones, derivadas de la naturaleza, de las dos características de organización política-militar pasan, como organización política, en primer lugar, el estudiar y determinar, a partir de la realidad objetiva con qué contamos en el país, la teoría revolucionaria para el país.

Cada revolución se hace en definitiva con una teoría distinta, que tendrá una serie de elementos en común, pero una serie de peculiaridades, que derivan de la distinta situación que se parte en cada caso. Una organización que pretende, como organización, conducir el proceso, debe estudiar y determinar cuál es esa teoría revolucionaria, y en segundo lugar, en función de que se pretende llegar con las masas a un proyecto final que es el socialismo, necesita desarrollar el adoctrinamiento, es decir, necesita desarrollar el esclarecimiento político-ideológico, porque desde que existe una clase dominante, existe una ideología dominante. Entonces, la ideología de la clase dominante está penetrada, está metida también en la clase oprimida, y sin producir el esclarecimiento, la clase oprimida no puede rebelarse totalmente contra la clase dominante. Como en la situación argentina hay un suficiente esclarecimiento, o un alto esclarecimiento político en la clase trabajadora, la ideología dominante no logra penetrar como ideología reaccionaria en los trabajadores, cosa que sí sucede en lugares mucho más atrasados como Colombia o como Paraguay, en donde la ideología dominante transforma, divide el campo del pueblo, enfrentándolos entre sí, entre colorados y liberales, por ejemplo. Los partidos políticos de la Argentina, son de algún modo, clasistas: hay partidos políticos que expresan a distintos sectores sociales. Eso deriva de un nivel de conciencia política, y de una experiencia política concreta, en particular, el peronismo. Es decir, la ideología dominante no alcanza a meterse como reaccionaria en los trabajadores, en rigor, son reformistas, es decir, la ideología imperante en las clases oprimidas es el reformismo como concepción. A partir de eso es preciso producir un esclarecimiento político-ideológico acerca de todo el proyecto, de las formas y de las etapas en que se va desarrollando el proyecto, para incorporar organizada y activamente a las masas en ese proceso

revolucionario, o para perfeccionar su estado de organización...

Pregunta: ¿Qué papel le toca a Perón en el esclarecimiento...?

Respuesta: Perón diferencia entre ideología y doctrina. La doctrina justicialista, que un poco expresábamos antes, no es contrarrevolucionaria, y sí es positiva. No es todo lo positiva que debería ser, en tanto incluye, al desarrollar una tercera posición ideológica, "topes" al desarrollo ideológico. Pero, incluso la "Actualización Doctrinaria" donde Perón —no por casualidad— cambia la denominación "Justicialismo" por "Socialismo Nacional" (es como él dice, una adecuación a los tiempos), objetivamente, es verdaderamente positiva. En cambio no es positiva cuando Perón desarrolla su interpretación de la historia, porque eso tiende a un pensamiento reformista, evolucionista, y no posibilita, no dota de todo el pensamiento suficientemente riguroso como para que se pueda analizar la realidad sin el "pensamiento mágico". Mao, con respecto a esto, dice que cuando alguien tiene hambre, mejor que darle pescado es enseñarle a pescar. En este caso, "enseñar a pescar" es enseñar a analizar políticamente una situación. En todo caso, lo que Perón hace es "dar pescado".

Basado
en
el
texto
de

Pregunta: ¿Aparte de la reformulación de Perón, el reformismo se da a través de Perón...?

Respuesta: El reformismo impera no porque exista Perón, impera porque existe una ideología dominante.

825

Diferencias con la izquierda antiperonista

Evidentemente, sacada de contexto, habría una gran similitud entre este planteo, y el planteo casi podríamos decir, del PCR, para ir a un ejemplo extremo. Pero no es así, por lo siguiente. Primero, el pensamiento de la izquierda liberal es liberal, no es verdaderamente dialéctico, parte de un esquema, de una "teoría revolucionaria universal" y pretende aplicarla al país. La situación de Rusia, cuando se produce la revolución del '17, no es obviamente, la situación argentina, son múltiples las diferencias.

El Marxismo-Leninismo, como teoría revolucionaria, o más propiamente el leninismo, es la teoría revolucionaria con la cual se desarrolló la revolución rusa. Mao no toma ese esquema, Mao desarrolla otra teoría revolucionaria; tiene un montón de elementos en común, de tipo ideológico, de tipo metodológico, de metodología

Compar Mao - Perón
Marxismo

de análisis, hay elementos en común en tanto que las guerras revolucionarias todas son más o menos parecidas, pero incluso Mao distingue: "Una cosa es la guerra revolucionaria en Rusia y otra la guerra revolucionaria en China". En China tiene leyes particulares, que conforman una teoría particular. Del mismo modo podríamos decir que tiene leyes particulares, con una teoría revolucionaria particular, la guerra revolucionaria en la Argentina. Eso, por un lado. Por otro lado, esa izquierda, al ser liberal, al no ser verdaderamente dialéctica, simplifica la situación, simplifica las contradicciones, no analiza la multiplicidad de contradicciones que existen y que sean principales-secundarias, antagónicas-no antagónicas etc., sino que toma el esquema central: "Entre la clase obrera y la burguesía, hay una contradicción antagónica, y ahí está la revolución". Y la cosa no es así. No es así en un país dependiente, no lo es en un país que tiene un desarrollo desigual como el nuestro, donde hay zonas que son capitalistas y zonas que son casi feudales, en donde hay una metrópoli a su vez sub-imperialista que plantea contradicciones entre la Capital Federal y el Interior, no lo es así en toda la experiencia política de las masas. Como la izquierda parte de una concepción liberal, se transforma en una concepción elitista, y entonces tiene el siguiente supuesto: "Las masas están penetradas por la ideología del enemigo, por lo tanto, están ciegos; nosotros, los iluminados, tenemos el marxismo-leninismo, por lo tanto vemos, por ello, que las masas nos tendrán que seguir". Es un esquematismo absoluto, y así están sin que los siga nadie...

✓

Pregunta: Con respecto por ejemplo a lo que dijo el Che respecto de que él tomaba el Marxismo-Leninismo en ciencias sociales como en física podría ser Einsteniano, por ejemplo. ¿Nuestra posición podría ser similar en cuanto a tomarlo como herramienta de análisis de la realidad, solamente...?

Respuesta: Sí, pero aún así tenemos que tener en cuenta que las ciencias sociales no son demasiado exactas. Tampoco se puede ser esquemático en esto. Mao, cuando define que piensa él del Marxismo-Leninismo dice: "para nosotros el Marxismo-Leninismo es una guía para la acción"; y punto, eso es todo lo que dice. El marxismo se lo puede analizar en diversos aspectos: como teoría revolucionaria, como ideología, como política en este país y como metodología de análisis. Nosotros, de todo esto, lo único que tomamos son sus herramientas, ciertos de sus supuestos como metodología de análisis. Es decir, creemos que existe la lucha de clases,

825

creemos que existen clases sociales, que la lucha de clases presenta contradicciones, que hay contradicciones que se resuelven de una forma y otras que se resuelven de otra, es decir, eso es lo que tomamos nosotros del marxismo. Ahora, como ideología, en rigor, el leninismo constituyó la ideología del proletariado ruso de fines del siglo pasado y principios de este siglo. Tienen características distintas las distintas clases obreras de los distintos países y más aún en distintos momentos históricos. Por ejemplo, Marx, cuando analiza la revolución mundial, supone que la revolución va a partir de Alemania o Inglaterra para expandirse luego a los otros países. Lo que no veía todavía es que el capitalismo se iba a desarrollar como imperialismo, y que las naciones periféricas —lo que hoy es el tercer mundo— iban a funcionar como clases obreras explotadas por un imperialismo central. Es decir, se produce en la realidad una serie de modificaciones que no fueron vistas por él, porque no tenía obligación de verlas tampoco hace 100 años, y que objetivamente, entonces, ponen limitaciones a eso. Tomar eso como esquema significa lo que hace la izquierda en la Argentina, es decir, convalidar y por lo tanto justificar el desarrollo capitalista en el país. La interpretación de la historia argentina que hace la izquierda es la misma que hace la oligarquía. La generación que desarrolla el capitalismo en Argentina, la llamada generación del 80, para nosotros es una generación que entrega y vende el país, una generación contrarrevolucionaria. Para el marxismo en la Argentina, es el desarrollo necesario que tuvo el proceso. Nosotros, por supuesto, creemos que eso es un esquematismo y no lo compartimos.

Un compañero: ...“esa es la concepción del Frente que tiene por ejemplo, el P.C.”

Respuesta: Exacto, con el agravante de que como está subordinado a una estrategia mundial, que tiene su centro de gravedad en Moscú, si nos tiene que negociar, nos va a negociar.

Diferencia con “la alternativa”

Pregunta: ¿Podrías aclarar las diferencias entre el planteo que vos hacés y un planteo de tipo alternativista?

Respuesta: Sí, el alternativismo tiene los mismos esquemas mentales, y por lo tanto de análisis, que la izquierda antiperonista, con la diferencia que es oportunista. Tenemos que partir de la

siguiente concepción: las desviaciones políticas parten de desviaciones ideológicas. La desviación ideológica es casi siempre una desviación de tipo liberal, eso depende de la formación previa que han tenido esos mismos cuadros, que son en rigor, liberales. A partir de eso tenemos que observar como las desviaciones por el lado del reformismo o por el lado del ultraizquierdismo, son básicamente similares, son ambas liberales. Porque su posición política no parte de un análisis dialéctico de la realidad y no interpreta a las masas. Tiene un pensamiento liberal y elitista. El planteo del alternativismo parte de primero —no sé si hoy lo seguirán haciendo así, pero hasta hace poco tiempo lo hacían— de caracterizar a la contradicción principal como la contradicción proletariado-burguesía, sin tener en cuenta las contradicciones dentro de la burguesía, las contradicciones de sectores de la burguesía con el imperialismo, las contradicciones entre los imperialismos, entre los capitales de distintos centros imperialistas etc. Es decir, es un planteo simplista. En eso coincide con la izquierda antiperonista. Parte, además, de otro supuesto liberal, que es contraponer, en contradicción, a lo que denomina las bases con la superestructura. ¿En qué consiste este error? Consiste en creer que el desarrollo revolucionario del pueblo es lineal, que es como sembrar una semilla y esperar que la planta revolucionaria vaya creciendo hasta que un día de frutos, que es el socialismo; cuando en realidad la cosa no es así. Existe una relación dialéctica, una interacción, entre las bases, la organización de las bases y la superestructura. ¿Por qué? Porque necesariamente todo poder organizado se expresa en superestructuras, no se expresa en organismos de base, es decir, un organismo de base puede ser la infraestructura objetiva de ese poder organizado, pero necesita expresión en esa superestructura. Por lo tanto un poder creciente que venga de las organizaciones de base tiene que crear, generar, una superestructura. Y a la vez, cuando uno genera una superestructura, desde la superestructura construye el poder de las bases. Porque por ejemplo, un elemento fundamental para construir un poder revolucionario es aglutinar a un montón de hombres en torno a ese proyecto. Para aglutinarlos, para juntarlos, hay que convocarlos, para convocarlos se los convoca desde una superestructura. Esa es la función que ha cumplido, por ejemplo la JP o la JTP. Nosotros, por ejemplo, pensábamos que existían tres superestructuras en el ámbito sindical, que eran (antes del surgimiento de JTP): el “integracionismo” o sea la burocracia, los “combativos” o sea el sector de la burocracia combativa y el “alternativismo” (ongarismo). Tres pro-

puestas, tres superestructuras que convocaban. Si uno se ponía a sumar la cantidad de activistas que convocaban entre los tres, y trataba de sacar una cierta proporción numérica entre ese activismo y la magnitud de la clase trabajadora, se daba cuenta que había una enorme cantidad de activismo potencial no convocado. Es decir, ninguna de las tres superestructuras representaba una política correcta, por lo tanto ninguna de las tres convocaba a la mayoría del activismo sindical. Al mismo tiempo, una política correcta, aunque no en el frente sindical, pero como concepción correcta, desarrollada desde la JP, producía, cosa que se verificaba en los hechos, la convergencia hacia JP de activistas sindicales que no militaban en el frente sindical. La conclusión era fácil: si se lanza una superestructura que convoque, con una política correcta en el frente sindical tiene que aglutinar, tiene que convocar, amontonar detrás de esa convocatoria a la cantidad de activistas no expresados en las otras tres, cosa que objetivamente sucedió, y estamos a seis o siete meses del lanzamiento de la JTP, con un desarrollo que no ha alcanzado el PB en 3 ó 4 años de existencia.

Las negociaciones.

Las respuestas políticas y las ideológicas

El desarrollo de este proyecto tiene hoy un determinado poder, una determinada fuerza, que está en contradicción con otros sectores en el Movimiento, en el Frente, etc. Nosotros entendemos que este poder no es suficiente como para avanzar mucho más del poder que ha logrado ya hoy dentro del Movimiento. Lo que si creemos es que es necesario luego de una larga etapa de convocatoria en distintos frentes, consolidar esta situación, consolidar organizativamente, políticamente e incluso militarmente.

A partir de eso, o en función de eso, es que hay que entender la negociación. Uno negocia con otra fuerza, y el resultado de la negociación, a menos que uno sea muy estúpido, refleja la situación de fuerza. Es decir, el resultado de una negociación no está ni más allá del poder que realmente uno tiene, ni más acá.

Uno puede equivocarse o se puede equivocar el otro y obtener ciertas ventajas o desventajas sobre detalles, pero todo queda dentro de un margen que está determinado por la fuerza ofensiva. Nosotros entendemos que hoy, tal cual está la situación, pretender seguir avanzando sin consolidar es un error. Podríamos decir algo así como que a este espacio político hay que ponerle las fronteras,

hay que legalizarle las fronteras, hay que evitar que se reduzca, y hay que desechar por el momento su expansión mayor, es decir, pretender avanzar sobre el poder de la burocracia.

Esto está ligado a la situación objetiva de hoy, en la cual se incluye el hecho de que Perón no nos da, por lo visto, mucha bola.

Entonces, a partir de ahí se establece la negociación. Para poner fronteras hay dos mecanismos: o uno establece con el enemigo una frontera negociada o la mantiene de hecho por el poder del fuego. En Corea hoy existe una Corea del Norte y una Corea del Sur con una frontera negociada. En Vietnam, la frontera negociada está por debajo del poder real que tienen los revolucionarios, por lo tanto mantuvieron otra frontera de hecho por la vía de las armas, imponiendo el poder. Nosotros hoy no tenemos frontera ni negociada ni de la otra, pero entendemos que es necesario ponerle fronteras a este espacio político para consolidarlo, para acumular poder dentro de él, para luego expandirlo. Esta es la explicación o la justificación de las negociaciones que se desarrollan y que hay que desarrollar con los otros sectores. Aparentemente, no hay mucha predisposición a la negociación. Si no existe predisposición a la negociación, tenemos entonces que montar la frontera por la vía del poder, de la fuerza directamente. Por poner ejemplos concretos: nuestro espacio político incluye determinadas unidades básicas. O se legalizan esas unidades básicas o las defendemos con armas, pero esas UB tienen que estar. Por supuesto que siempre conviene, para consolidar una situación, negociar las fronteras, es decir legalizar las fronteras por vía del armisticio, de la negociación.

En todo el avance que nosotros hemos desarrollado, hemos alcanzado un punto. Este punto hay que consolidarlo, porque es flojo, muy flojo políticamente, organizativa y militarmente. Hay que consolidarlo, eso requiere tiempo, tareas, esfuerzos, que si uno está destinado a pelear con el enemigo no lo puede destinar exactamente a consolidar.

Por eso nosotros entendemos que hoy conviene consolidar esta situación.

Pregunta: ¿Cómo pensamos nosotros que ellos también pueden interesarse en esta negociación, es decir, qué es lo que nosotros le ofrecemos de interesante en esta negociación?

Respuesta: Ellos, por lo visto, parece que se sienten en condiciones de aplastarnos, por eso no aceptan la negociación. ¿Nosotros qué le ofrecemos? Les ofrecemos un armisticio en donde le

A veces la negociación el armisticio

12-10-52

respetamos su poder. Eso después se puede expresar en que nosotros no puteamos todos los días a Lorenzo Miguel, en que no lo matamos, en una serie de cosas. Ahora, ellos no están muy interesados en la negociación; hasta hace poco tiempo parecía que estaban. Un ejemplo es la convocatoria al acto del 12 de octubre que se firmó en conjunto, eso demostraba aparentemente una predisposición de ellos a negociar la situación. En la actualidad no están interesados, nosotros tenemos entonces que imponer las fronteras, pero concientes de que mantener las fronteras ejerciendo constantemente el poder es un desgaste, un desgaste que si nosotros pudiéramos evitar, redundaría en un beneficio mucho mayor para acumular poder para aquel momento de fractura que se va a presentar inexorablemente en la contradicción con el Imperialismo. Es decir que nuestra predisposición a la negociación no debe desaparecer.

236
103

Pregunta: ¿Cómo hacemos para acumular poder si tenemos que limitar el desarrollo de nuestro espacio al marco que establecen las fronteras?

Respuesta: Nosotros aumentamos allí nuestra capacidad por una superación, no cuantitativa sino cualitativa, una superación de calidad, elevando el nivel político de los cuadros, elevando el nivel de organización y aumentando el poder militar. Con los mismos hombres, si los tenemos más armados, no aumentamos en número la cantidad de hombres, la cantidad del espacio político, pero si aumentamos dentro de ese espacio la cantidad de hombres armados. Claro, lo que paso es que un armisticio, cuando hay una contradicción antagonica, nunca se respeta del todo.

237
22

Pregunta: ¿Cuál es la explicitación política que se va a hacer del General Perón, que eso no está totalmente claro?

Respuesta: La respuesta de esto deviene de lo siguiente: ¿qué pensamos nosotros del peronismo?, y ¿qué pensamos de Perón? Nosotros pensamos: tenemos una contradicción ideológica con Perón, pero tenemos una coincidencia en el proyecto estratégico. Perón es, objetivamente, un líder, un conductor revolucionario, antiimperialista, que ha venido expresando a la clase trabajadora, etc. Es estúpido de parte nuestra pelearnos con Perón por la ideología. Nosotros en las medidas concretas, en las políticas concretas donde surgen diferencias, tenemos que pelear al máximo nuestra concepción. Pero si perdemos, no por eso nos vamos a ir del peronismo, no tiene el más mínimo sentido porque compartimos el pro-

MARTIN ESTRATEGIA DE PERON Peronismo
Estrategia de Peronismo

Esos es la clave
la camiseta Peronista

yecto estratégico que formula Perón, aunque nosotros ideológicamente vayamos más allá, y porque el peronismo es obligadamente el movimiento de masas nacionalista y revolucionario por el cual pasa inexorablemente la revolución. Es decir, pretender desarrollar una revolución fuera del peronismo, por contradicciones ideológicas con Perón, es absurdo, terminariamos, ahí sí, en el PCR.

Pregunta: Hace aproximadamente un mes, un mes y medio, se había definido ante una situación similar, con la misma caracterización que se hace hoy del rol del Viejo y las contradicciones que nosotros tenemos con el General, que a pesar de que esas contradicciones existían, una forma eficaz de seguir desarrollando nuestra política era discrepar en ciertos momentos con Perón. Esa era la forma en que la burocracia se movía, obteniendo siempre prebendas... el resultado de esos dos meses de ofensiva se visualizó que fue contraproducente con esa caracterización previa, es decir, no solamente no obtuvimos prebendas sino que se fortificó el campo enemigo, que hoy cuenta con un aval mucho más explícito de Perón que hace dos meses.

Respuesta: Claro, el problema es el siguiente: en aquel momento hubo un error de caracterización de la situación, nosotros pensábamos que Perón se iba a mover en el medio de estos dos factores de poder que competían entre sí, y que iba a procurar una solución de estabilidad en una negociación entre ambos congelando la situación. Pero lo que ocurre es que seguramente Perón se dio cuenta antes que nosotros de las diferencias ideológicas, entonces Perón no optó por eso. Yo no creo que haya sido por nuestra ofensiva que Perón no optó por eso, sino porque en rigor optó por defender, al menos por ahora, su proyecto ideológico. Existen varios elementos en estos, desde la contradicción de competencia de conducción de que hablábamos hoy hasta el elemento de que Perón sabe que a la burocracia la maneja de una forma en que no nos maneja a nosotros. Y Perón ha optado por apoyarse, por ahora, en la burocracia. Nosotros lo que veíamos de todos modos, era que podíamos presionar, avanzar, hasta que Perón dijera basta. Cuando Perón optara en determinada medida concreta en decir "yo hago esto", nosotros también vamos a decir "bueno, hacemos esto", aunque realmente estemos en desacuerdo. Porque lo que realmente nos interesa es producir la transformación interna del Movimiento Justicialista a través del desplazamiento de la burocracia, que no la desplazaremos de la superestructura, pero tenemos que desplazarla de la representatividad política a través, en definitiva, de

ofensiva

de nuevo, Perón no sabe a su
proyecto no es la historia

la acumulación de poder para llegar al momento de fractura en las mejores condiciones posibles. La contradicción con Perón es insalvable. Su solución ideal sería para nosotros que Perón optara por admitir que la historia va más allá de su proyecto ideológico y que nosotros somos los hijos objetivos del Movimiento Justicialista; y que entonces resignara su proyecto ideológico adecuándose a esa realidad, en función de su proyecto estratégico, cosa que Perón por ahora no ha hecho. De todos modos sería incorrecto decir que Perón optó por esta decisión en función de que nosotros lanzábamos una ofensiva.

Pregunta: ¿El desencadenamiento de esto no fue la muerte de Rucci?

Respuesta: Lo que ocurre es que pasa siempre lo mismo: toda vez que uno ataca a un enemigo, ese enemigo lo ataca más violentamente a uno. Esto es como el argumento que ha tenido siempre el PC, de que no había que provocar a la represión; claro, *si vos no provocás a la represión te quedás reprimido.* Este es el problema. Si nosotros no avanzamos sobre la burocracia renegamos a producir ese desplazamiento de sectores que distorsionan el MLN. Lo que pasa es que ese avance tiene límites que están determinados por el poder objetivo que tienen ellos y que tenemos nosotros, y por la decisión de Perón. Entonces, nosotros podemos avanzar hasta que nos ponen el tope. Ahí seguir avanzando es suicida. Hay una frase de Clausewitz que dice que nadie puede tener una ambición política superior a su poder militar. Es decir, si el poder objetivo es el poder de las armas, tener una pretensión política mayor que la que el poder de las armas te ha permitido es ir al fracaso. El poder objetivo, para nosotros, hoy solamente no es el poder de las armas: es el poder de las armas, el poder de la movilización, el poder de la convocatoria, etc. Pero igual ese poder tiene límites, no es ilimitado, y esos límites, de repente, chocan contra el otro poder. Y allí hay que frenarse, porque avanzar más es ser derrotados necesariamente.

Pregunta: Yo tengo dudas acerca del problema de las fronteras, es decir, yo en lugar de ellos no aceptaría las fronteras.

Respuesta: Y ellos en su lugar tampoco, por lo visto. Hay que tenerlo en cuenta. La burocracia por una causa, Perón por otra, pretenden nuestra disolución, objetivamente es así, pretenden hacernos retroceder. Nosotros lo que tenemos que hacer es retroceder lo menos posible. Por ejemplo, nosotros no podemos dejar de retroceder en la superestructura, no podemos, porque Perón nom-

bre un tipo en el Consejo Superior y está nombrado. ¿Qué le vas a decir? Ahí tenemos que retroceder. Pero en cambio no retrocedemos en el cierre de la UB femeninas. Ellos, para hacernos retroceder, dicen: "bueno, disuelta la Rama Femenina", ¿y nosotros qué hacemos? No, las UB siguen funcionando. ¿Ellos qué harán entonces? Las irán a atacar. ¿Y entonces nosotros qué tenemos que hacer?, las tenemos que defender.

Pregunta: ...¿Y atacar las de ellos también?

Respuesta: No porque atacar las de ellos significa una ofensiva sobre ellos, y en realidad la situación objetiva te demuestra que no tenemos capacidad para ir a una ofensiva sobre ellos. Y aparte, con cerrarles a ellos sus UB, no ganamos nada, porque la gente que ellos tengan afiliadas en su UB, en el peor de los casos son tipos que tienen alguna desviación de tipo ideológico, político, serán muy pocos los tipos que sean matones a sueldo en la UB. Lo que hay que hacer es ganarles la gente a ellos, en la UB, no atacarla. No hay que producir una contradicción artificial entre la gente afiliada a un sector de la UB (el de ellos) contra el nuestro. Este es el elemento por el cual nosotros pensábamos que era inconveniente seguir con el enfrentamiento "Patria Peronista-Patria Socialista", porque es agudizar una contradicción que es totalmente secundaria y que se puede tratar de otra manera.

Pregunta: ¿Vos no crees que con el poder que tienen ellos de fuego contra nuestra UB, no sería bueno que por lo menos defensivamente empecemos a contestarles?, porque ellos por el momento no tienen límites...

Respuesta: Sí, pero no atacándoles sus UB. Eso es un problema objetivo, por eso a nosotros nos conviene la negociación. En el enfrentamiento armado, mucha gente, por supuesto, va a decir: "Ah, no, yo de acá no me voy". Pero entonces lo que hay que hacer es además tratar de desarrollar, de poner en práctica otras formas de defensa, que impliquen una participación popular más amplia, y que no se reduzca al enfrentamiento militar, como por ejemplo poner alarmas en las UB, sirenas, pitos, cosa que cuando es atacada la UB los tipos que están adentro cierran la puerta, se atrincheran, contestan de un tiro para que no se arrimen y hacen sonar alarmas, sirenas, llaman a la policía, la gente del barrio rodea a los agresores, pues ellos no pueden estar allí 3 horas atacando, tienen que irse. Esas formas implican una participación popular mayor y no necesariamente armada.

Pregunta: El problema es que hasta ahora un poco se dio la defensa de los locales como encerrándonos en ellos sin que la gente se acercara y hubiese una participación activa de la gente.

Respuesta: Claro, porque acá hay otro elemento a tener en cuenta: en todo enfrentamiento, el revolucionario lo que tiene que procurar es demostrar que su lucha es la justa y la del enemigo la injusta. La acumulación del poder no es solamente tener más armas: es lograr la representatividad política, tener las masas organizadas y tener poder militar. Si nosotros nos quedamos con un puñado de activistas enfrentando a otro puñado de activistas de ellos fracasamos no nos sirve de nada porque eso no nos interesa, responderles matándoles un matón de Brito Lima. No ganamos nada, no frenamos el avance de ellos en ese sentido, tendríamos que ir prácticamente a una guerra de exterminio, es decir, ir y matarles 300, 400 tipos y entonces sí, desmantelarles las fuerzas; ese no es nuestro objetivo. En cambio lo que nosotros tenemos que lograr demostrar es que la justicia es nuestra, que nuestra causa es la justa. ¿Eso cómo se logra? Se logra obteniendo mayor representatividad política. Y la mayor representatividad política se logra con una política que incluya mayores niveles de la masa dentro de nuestra política. Por ejemplo, si hoy nosotros hubiéramos hecho un acto nuestro en la cancha de Atlanta o en la cancha de Boca, en cualquier cancha, hubiéramos metido 70.000 compañeros, pero eso no nos aumenta el espacio político, en cambio si nosotros producimos con otro tipo de actos que no sean incluso el enfrentamiento frontal con el Consejo Superior, o con Brito Lima o Yessy, etc., sino tipo de actos que permitan una participación popular mucho más amplia, como organizar peñas en las cuales uno aparte se manda una arenga política o se discute política, etc., en una UB, eso te permite una participación mayor, entonces, a mayor representatividad política nuestra, mayor dificultad de ellos para atacarnos militarmente, es como el problema del C. de O. que baleó a los indios en el Chaco: queda a todas luces injusto ir a matar indios.

Pregunta: En las caídas de los compañeros hay que dar una respuesta militar...

Respuesta: Sí. Se necesita una respuesta militar. Una respuesta militar tiene dos elementos: una parte de defensa y una parte de ataque. La parte de defensa tiene dos cosas a defender: los locales y las personas. Allí hay que implementar una serie de medidas, desde que algunos compañeros vayan armados, a que

otros tengan movimientos más o menos irregulares para no ofrecer blanco, a tener un amparo político mayor; es difícil matar a un tipo muy representativo, se puede, pero se genera un despelote político.

Lograr un mayor amparo político, una mayor participación popular en toda esa defensa a través de sistemas que permitan hacerla participar en la defensa sin tener que ir a tirar tiros: todo eso va a la defensa de los locales y las personas. Pero eso es la parte defensiva. Si en la defensa uno se limita a la defensa pasiva, a esperar que el otro lo venga a atacar para defenderse, bueno, no se conoce ningún lugar de la tierra en donde un tipo que solo se defiende pasivamente haya ganado algo. Tomando el caso de Locche y otro boxeador: Locche se defiende mucho pero también pega, pegará poco pero lo suficiente como para, por lo menos, cansarlo al otro. Y acá hay que hacer lo mismo; aquí la respuesta militar debe apuntar a puntos neurálgicos de ellos, porque ir a matarles tipos en la UB de ellos, hacemos una guerra civil sin sentido, cuando nosotros queremos agudizar la contradicción entre el Imperialismo y la Nación, entrar en una guerra civil con los afiliados de ellos no tiene ningún sentido. ¿Eso a quién beneficia? Al Imperialismo. ¿Entonces qué tenemos que hacer? Tenemos que golpear sobre los puntos neurálgicos de ellos, sobre determinado nivel de ejecutores y determinado nivel de conductores de esa política. Esa es una respuesta donde uno instrumenta el ataque pero en forma defensiva. No nos interesa ir a arrasar UB, nos interesa que ellos sepan que si vienen a nuestras UB aparte de que no las van a tomar se pueden llevar un muerto. Aparte el que se defiende siempre tiene ventajas sobre el que ataca. Atrás de una pared, de una puerta, parapetado es mucho más fácil que venir corriendo para entrar por una puerta o una ventana. Uno tiene que avanzar al descubierto, en cambio el que se defiende se parapeta. Los riesgos son mayores para el que ataca. El contragolpe, de modo que tienda a neutralizar el ataque de ellos, es en rigor mantener la frontera por el fuego.

¿Cuáles son nuestros objetivos en esta etapa?

De acuerdo a la caracterización de la etapa, equilibrio estratégico inestable, que va a desembocar en algún momento en un punto de fractura, nuestro objetivo es transitar la etapa de modo tal que lleguemos al punto de fractura con la mayor acumulación de

3 *Definición*

*Voces en el Poder de
Masas
Militar*

fuerzas y de poder posible. Y ese poder tiene tres aspectos: el problema de la representatividad política, el problema de tener masas organizadas y el problema de tener poder militar. Nuestro objetivos... son tres.

Para aumentar la representatividad política hay que romper el tope que tiene nuestra política, que es una política de activismo, para hacerla más masiva... no nos confundamos: JP, JTP, UES, JUP... no son las masas, son agrupaciones de activistas masivas, pero agrupaciones de activistas, entre todos juntos, en todo el país se juntaron 200.000 compañeros, ó 250 mil cuanto más. Las masas son millones. De los seis millones que votaron a Cámpora, el millón que se agrega es frentista, en la elección de Perón, hay que descontar todavía un porcentaje que cuando votaron a Cámpora ya eran frentistas. Es decir, sobre 5 millones de votantes peronistas habrá un millón y medio o dos millones que más o menos se preocupan por los problemas del Movimiento y la política, en líneas generales. Nuestra política debe tender a incorporar cada vez más masivamente a ese sector y no quedarnos restringidos a nuestro nivel de 200.000 compañeros. Porque esos doscientos mil en un accionar como el que estamos desarrollando, si no se expanden se desgastan y el desgaste es la destrucción. Será muy lenta, pero es destrucción al fin. Es decir, nosotros lo que tenemos que hacer para la representatividad política es aumentar el nivel de participación masiva de la gente en esta política. Para aumentar eso hay que buscar formas concretas de lograrlo.

29 18

¿Mejor? En primer lugar a Perón, que Masas

Pregunta: ¿No es contradictorio esta posición planteada con respecto al Gobierno y a Perón, con la necesidad de la adhesión masiva a nuestro proyecto?

Respuesta: Eso depende del nivel de conciencia de la gente con que vos estás trabajando, no se puede plantear una política única, igual, idéntica... si se puede dar una política única pero no implementar de forma idéntica, en todos los lugares, porque en distintos lugares implican distintas realidades, distintos niveles de conciencia, etc. Entonces, vos a alguna gente le podés explicar, con Perón nos pasa tal cosa... pero a otros no les podés explicar y le dirás, yo a Perón no lo entiendo, pero estoy en desacuerdo, estoy en desacuerdo pero lo tenemos que obedecer porque sino se va a dividir el Movimiento Peronista... depende del nivel de conciencia de la gente con que vos trabajás. El esclarecimiento ideológico de las masas no se produce por lo que lean o por lo que uno hable, se esclarecen por su propia práctica. A partir de su propia prácti-

ca vos podés esclarecer. Podés decir, a vos te ha pasado tal cosa, por esto, por esto y por esto. Si se lo decís antes de que le pase no lo va a entender. Ahí viene el problema de los conflictos socio-económicos, los conflictos de tipo reivindicativo. Si uno se pone antes a vaticinar, a vos te va a pasar tal cosa, la economía del país va así y así, el tipo te va a mirar con ojos así de grandes y te va a decir, mirá lo que me viene a contar este fiato. Pero cuando se les produce el conflicto, convivís en el conflicto con él, trabajás por sus intereses y además le explicás, lo que pasa que este conflicto está originado en esto y entonces le explicás, ahí está el esclarecimiento de la gente, ese el método de trabajo. Nosotros no podemos ir a una lucha de tipo ideológico, eso sería ideologismo, tenemos que ir a una lucha de tipo político y de tipo reivindicativo.

29 25

Pregunta: ¿Cuando vos hablás de nuestra actividad política y planteás el desarrollo y crecimiento, no es contradictorio con lo que dijiste de la consolidación?

Respuesta: Lo que pasa es que la consolidación es eso... la consolidación es lo que decía antes, uno puede establecer fronteras en una negociación, pero si la contradicción es antagónica, uno nunca respeta totalmente ese pacto, porque castra su propio proyecto. Nosotros podemos resignar el avance sobre la burocracia a nivel de la superestructura, que es lo que más les interesa, pero no lo podemos resignar a nivel de base, porque eso es nuestro suicidio. Nosotros en esta situación estratégica, hablando ahora de como desarrollar esto en los frentes como JP, JTP, JUP, lo que tenemos que ganar para llegar a ese momento de fracturá con el máximo poder posible, es hacer dos cosas, aumentar el espacio y ganar tiempo. Son dos elementos a partir de los cuales podemos consolidar el poder. Ganar tiempo, porque, si hoy se viniera el golpe imperialista, nos aplasta, no hay ninguna duda, dentro de un año es menos, de dos años es menos aún... si nosotros trabajamos correctamente, cuanto mayor tiempo tengamos, mayor poder vamos a alcanzar. Y el espacio hay que aumentarlo, porque significa el desarrollo de nuestro proyecto político, y porque al mismo tiempo es el amparo contra el ataque de la burocracia.

Es decir, en la medida que aumenta la representatividad política nuestra, disminuyen las posibilidades de ataque del enemigo, no quiere decir que no lo puedan hacer, lo pueden hacer, pero en la medida que ellos realicen un ataque injusto, automáticamente aumenta nuestro propio espacio, es decir aumenta la solidaridad de los no comprometidos con esta política hacia nosotros. Es lo que

C100
P29

D
6

*Francia
↓
Ninguno
El
GOLPE*

MISTO ANTES Del 23'
Después Perón los ESTIGMATIZA

CAD
30

pasó contra la dictadura, nosotros desarrollamos una lucha contra un enemigo claramente visible, y enemigo de todo el resto del país. En la medida que esa dictadura nos atacaba a nosotros, más era la simpatía hacia nosotros. Aquí pasa exactamente lo mismo. Al mismo tiempo tenemos que combatir, ante la confusión que producen los hechos por una deficiente formación política, tenemos que combatir las dos posibles desviaciones que se van a producir, que se están produciendo, el movimientismo y el alternativismo. Ante esta situación hay dos tipos de reacciones primarias, que es decir: No, Perón es un revolucionario igual y entonces resignar todo proyecto y seguirlo a Perón a ciegas; o decir: No, Perón es un hijo de puta y entonces nos vamos del Movimiento. Son las dos reacciones más primarias y ambas erróneas. Nosotros tenemos que combatir con la formación política de los cuadros las dos desviaciones. El movimientismo es una desviación de tipo reformista, es una desviación que se expresa a través de la divinización de Perón, la absolutización de Perón. Y los que nos la gate

Uchare
A hora
Perón
Los
Pé
KMO
Escribal

Lea
TAD

3141

2246

Pregunta: ¿Es como subestimar a Perón?

Respuesta: Claro, no solo es subestimar sino es negarte vos mismo tu responsabilidad. Si Perón es absoluto y divino, yo que tengo que hacer, nada, yo sigo a Perón, por supuesto. El mito no favorece a nadie, ni a los trabajadores ni a Perón. Los mitos siempre son contra el pueblo. Las clarificaciones de los mitos van siempre en favor del pueblo, porque aumenta su conciencia. A través de esta absolutización de Perón, lo que se hace al mismo tiempo, es negar la necesidad de una vanguardia, Si Perón lo es todo, para qué una vanguardia. Aparte de que el movimiento en ese aspecto tiene patas muy cortas, por ser una desviación de tipo reformista, es atentatoria en rigor contra la liberación. Sólo llega hasta el límite de la vida de Perón.

Perón
ESTAD
Y
REGROIND

MID
GJ
P31
L10

Al contrario, el alternativista, a través de esa contradicción, que plantea entre las bases y la superestructura, a partir de una negación absoluta que también es incorrecta, también castra a la revolución porque tiende a aislar a los cuadros de la masa. Y entonces deja inerte a las masas.

Una masa sin cuadros, no se puede encuadrar, y una masa no encuadrada no tiene posibilidades de triunfo. Nosotros tenemos que ser concientes que esto existe y que tenemos que combatir las desviaciones.

En particular a la JP le caben dos funciones que son esenciales en la acumulación de poder, que por otra parte no habrá de de-

Cuando fue el op. Perón?

sarrollar la JP solamente, sino que tienen que desarrollarlo en conjunto con las otras estructuras territoriales, como el MVP, la RF o el Partido. Y esas dos tareas son la organización de la retaguardia y la construcción de las milicias.

La organización de la retaguardia se puede hacer solo a partir de la incorporación de mayores niveles de masas al proyecto. Hacer participar más masivamente gente en el proyecto. A partir de allí una organización de retaguardia territorial puede ser desarrollada, está asentada en la población misma, en sus casas. De allí el famoso cantito: "a la lata, al latero, las casas peronistas son fortines montoneros".

33
L11

En la organización de las milicias le cabe a la JP un rol fundamental ya que tiene mayor tiempo de existencia, mayor historia y mayor experiencia organizativa que las otras agrupaciones. Por otra parte tiene una organización territorial, y el accionar militar está siempre ligado al territorio. Llegado el momento de pelear, ante el contragolpe, la lucha se va a desarrollar en el territorio.

Este supone dos pasos. Uno inicial es la organización, la disciplina, el orden cerrado. Un paso posterior es el arma, su manejo y su uso táctico. Son necesariamente dos pasos, es como cuando se está aprendiendo a manejar. Se aprende a manejar despacio, después si se quiere ir rápido es cuestión de apretar el acelerador. Las milicias es primero cuestión de disciplina, organización y orden cerrado, después es cuestión de ponerle el arma. Ponerle el arma es una cuestión técnica, una cuestión relativamente sencilla, consiste en conseguir quien se la dé. No es un problema que ofrezca una gran dificultad política.

En cambio lo otro sí. Tener una tropa organizada, disciplinada, capaz de moverse con jerarquías, con disciplina, con orden, es un problema político, porque en la conscripción se hace por obligación, pero acá se hace por convicción política.

MARINO
NO
ESTR
31
L12

La disciplina depende del esclarecimiento político, si hay falta de disciplina es porque hay falta de conciencia política. El Operativo Dorrego ha sido muy útil en ese aspecto, pero viéndolo detenidamente podemos observar que todavía estamos muy lejos de conseguir la disciplina necesaria.

Una autocrítica lo que debe evaluar son los puntos positivos, los negativos, la causa de los negativos y el modo de su solución.

La autocrítica hay que centrarla sobre los elementos negativos, no solo sobre los positivos, los positivos sirven para darse el bombo, pero los negativos sirven para corregirse. Evidentemente, por ser éste el primero de los operativos que se hacía, hay una se-

CIT
P33

rie de deficiencias, desde el tiempo con que se pudo haber comunicado la cosa, la selección que se pudo haber hecho. En algunos lugares se hizo una selección de los cuadros, no era para que fueran todos los mejores, pero lo que debemos comprender es que operativos de este tipo, u otros similares, o cualquier tipo de acto o de movilización que signifique una movilización más o menos masiva, nosotros debemos instrumentarla organizativamente para crear las milicias. Y las milicias tenemos que partir de las bases que se van a hacer con los compañeros de mayor conciencia y nivel político, de estas estructuras. Por lo tanto hay que tratar de seleccionar dentro de lo posible, y con el mayor rigor posible, para que esa experiencia sea útil. En este caso el Operativo Dorrego tenía dos objetivos: uno interno y otro de acción sobre el Ejército. Pero otros, como por ejemplo, campamento de verano, hay que tomarlo con el sentido de que a través de este tipo de actos nosotros tenemos que aprovechar para la organización de las milicias. Incluso las movilizaciones, es decir cuando se gana en disciplina, aunque sea en una cancha, cuando se gana en disciplina con una columna que marcha con un cordón, lo que estamos haciendo es disciplinar paulatinamente una tropa que es la base de las milicias. Esto lo tenemos que tener en cuenta para no pegar grandes saltos que nos descuelguen de una realidad objetiva que existe. Pero al mismo tiempo para plantear continuamente elementos superadores en lo organizativo, que es objetivamente ir construyendo de a poco las milicias.

La constitución de las milicias tiene dos aspectos:

Lograr el mayor esclarecimiento político, porque la disciplina y la convicción de pelear surgen de una convicción política.

Y después el elemento propiamente organizativo. Es decir, la forma de organizarse, los responsables, la jerarquía de los responsables, la disciplina, etc. Es decir, esto tenemos que planteárnoslo así, porque ya concretamente hay que empezar la etapa de la militarización masiva, que requiere previamente, formar la base organizativa y disciplinaria, y después ponerle el arma.

Pregunta: Tu planteo giró especialmente sobre el rol de Perón. Lo que te quiere preguntar es ¿por qué el Perón de hoy es distinto al Perón del año pasado?

Respuesta: Hay que tener en cuenta primero, dos aspectos: uno es el eje de nuestras discusiones políticas, que no debe ser únicamente el rol de Perón. Es decir, además del rol de Perón, está el rol de la OPM, el rol de estructuras masivas de activistas, el

Por que operamos ahora?

rol de la organización de las masas y el rol del imperialismo que es el enemigo real.

Lo que tenemos que tener muy presente además del rol de Perón, y más presente que el rol de Perón, es la etapa estratégica, la contradicción con el imperialismo, los cursos probables de acción, y qué tenemos que hacer nosotros para llegar a esa situación en óptimas condiciones.

Eso por un lado. Por otro lado por qué el Perón de hoy aparece como diferente al Perón del '72. La explicación es la siguiente: el Perón del '72 estaba expresando sus objetivos a largo plazo y contaba o creía contar, cuando llegara al gobierno, con una situación continental que permitiera formar un frente a esa escala, el cual iba a hacer mucho más fácil la tarea del proceso nacional.

Ocurre que ese pensamiento evolucionista de Perón sobre la historia, es lo que le hace pensar hoy, ante esta situación, de que en realidad la situación no estaba muy madura y entonces hay que ir más lento.

Perón hoy, en realidad, no es el Perón del 45, es el Perón más bien del proceso del 52 al 55, es el Perón cuando el imperialismo se le viene encima. Y la reacción de Perón al período 52/55 fue tratar de negociar. Incluso llegó a decir en el año 54 "la revolución está concluida". Y por último se fue creyendo que en realidad (según dice él, por lo menos), el problema era él, cuando en realidad el problema era la política económica, que era contradictoria con el imperialismo. Es decir, que el Perón de hoy tal vez no desarrolle en su totalidad el pensamiento de los objetivos finales, pero sí desarrolla en su totalidad el pensamiento acerca de la evolución del proceso actual.

Hoy ese pensamiento, para resumirlo, se puede abreviar así: "piano, piano, se va lontano". La situación está difícil, el imperialismo está fuerte, entonces no podemos apurarnos contra el imperialismo, tratemos de avanzar despacito. Ese es el Perón de hoy, al cual se le agrega el elemento que pretende nuestra disolución. Cosa que no pretendía en el '72, sino todo lo contrario, en el '72 Perón definió la burocracia con lo que él piensa de la burocracia. Pero hoy de acuerdo a la situación que le hace pretender ir despacio y negociando y de acuerdo a la situación de que él no quiere apoyarse en nosotros sino más bien quiere nuestra disolución, como no tiene otra fuerza organizada se apoya en la burocracia, y para apoyarse en la burocracia no puede hacerlo insultándola, tiene que darle algo, para que la burocracia lo siga a él, y ese algo que le da es fortificarla en sus estructuras.

Los problemas con Perón
Bischo La Poma De Panguer

34 L10

Pregunta: El problema que yo veo es cómo se les baja esto a los compañeros, porque a mí me parece que si les bajamos lo del problema ideológico se pueden generar muchas confusiones.

Respuesta: Esto también tiene dos aspectos, el primero es el del ejemplo del pescado y enseñar a pescar, o uno va y lee: "lo que pasa es esto" o le enseña a ver lo que pasa. Eso hay que instrumentarlo luego en los cursos de capacitación política, allí hay que procurar darles los elementos de pensamiento racional y no mágico: cómo la política es en última instancia una manifestación de la economía, que no es lo único que la determina pero que sí es el elemento fundamental, y a partir de allí cómo hay que analizar la situación para ver cuáles son las contradicciones y poder canalizar el proceso. ¿Porque qué es lo que ocurre? La mayoría de los compañeros no tienen ni idea sobre si el plan económico de Gelbard es bueno o malo. Piensan que debe ser malo porque a Gelbard se lo conoce de antes, pero no tienen elementos de juicio para analizar, como así tampoco tienen elementos de juicio para ver si se puede romper el cerco estratégico simplemente con la negociación o no. En definitiva hay que dotarlos de una formación política que les permita analizar por sus propios medios la situación. Esto naturalmente es la solución a largo plazo. Tenemos que ver cómo se soluciona la situación a corto plazo o sea inmediatamente. Ese problema inmediato lo tenés que resolver, como decíamos hoy, no de una forma idéntica en todos lados, sino que tenés que ir distinguiendo los distintos niveles de conciencia, las distintas tendencias de cada compañero. Así por ejemplo a los compañeros que comienzan a manifestar desviaciones alternativistas les va a resultar más fácil comprender esto, porque van a encontrar una explicación racional a lo que sucede y de ese modo podremos evitar que se desvíe al alternativismo como forma de expresar infantilmente su disconformidad; por otra parte a los compañeros que manifiestan tendencias al movimientismo, seguramente les va a resultar más difícil, en estos casos siempre es más fácil explicar primero las diferencias políticas y recién luego de comprender éstas se lo podría inducir a que la explicación de éstas se encuentra en las diferencias ideológicas.

A uno le podrás tal vez explicar todo, a otro le tendrás que explicar de a poco. Es decir, le tendrás que explicar primero la política, tal vez no los fundamentos si es que no los puede comprender. Le tenés que explicar por qué vos estás en desacuerdo con Perón en algunas cosas y sin embargo seguís siendo peronista. Entonces hay que explicar cuál es el desacuerdo, por ejemplo, la Ley

CITA
P 275
L 15
CITA
Bellone

?

Explicar
niveles
CITA
P 34

Los
niveles

La Tesis de las masas
El 60 y la Tesis

de Asociaciones Profesionales, allí explicás cuál es concretamente tu desacuerdo ¿y por qué a pesar de que Perón decide eso te quedás en el Movimiento?; porque el peronismo es el Movimiento de Liberación Nacional y todo lo que eso significa. ¿Y por qué Perón le da ese apoyo a la burocracia?; y bueno, ahí, lo que se puede explicar con cierta facilidad, porque es lo que dice el propio Perón, es que él no es partidario de una revolución violenta ni de un cambio de sistema, sino que es partidario de un cambio progresivo de las estructuras dentro del sistema y además entre el tiempo y la sangre elige el tiempo. A partir de esa concepción, Perón desconfía de nosotros y entonces se apoya en la burocracia. Claro que éste es un apoyo circunstancial porque Perón no se identifica con la burocracia, pero lo que pasa es que hay dos poderes en el Movimiento como fuerzas organizadas: nosotros y la burocracia, entonces si no se apoya en la burocracia se tiene que apoyar en nosotros, y si no se apoya en nosotros se tiene que apoyar en la burocracia. No hay otra alternativa. En fin, explicar esto es una cuestión de tacto y, como dice Perón, en política hay que tener tacto, porque el que no tiene tacto se quema.

Pregunta: ¿No se puede explicar a través del problema del tiempo?

Respuesta: Exacto. Un elemento bastante simple de comprender es el análisis del tiempo, justamente, ¿después de Perón quién?, y este proceso es un proceso que tal cual se ve, va para largo. Es decir, de aquí a derrotar al imperialismo y llegar a la Nación Latinoamericana Socialista habrá treinta o cuarenta años de por medio. ¿Perón cuánto podrá vivir? Dos, tres, cuatro, cinco años; quién sabe si llega a vivir cinco años y quién sabe si llega a vivir cinco años con plenitud de facultades para conducir, y después de eso, aún cuando viviera cinco años ¿cómo continúa el proceso? Nosotros somos los únicos que podemos garantizar que continúe el proceso.

Pregunta: La dificultad frente a todo esto se presenta ante las explicitaciones públicas de esta política. Y los compañeros cuando se presentan ante un micrófono y les preguntan qué piensan de Perón, se van a ver en figurillas, van a tener dificultades en expresar, por una parte la realidad, el requisito fundamental de no mentirle a las masas sobre la posición que se tiene, y por otra parte la necesidad de mantenerse dentro del Movimiento, porque cualquier desliz, por mínimo que fuera, en este momento

puede ser catastrófico, ante los discursos de los jueves de Perón. Porque dentro de 4 jueves, probablemente ya nos haya nombrado con nombre y apellido a varios o a la organización, entonces está esa contradicción entre que lo se piensa, entre la posición que se asume para adentro y lo que se asume para afuera.

Respuesta: Claro. Lo que pasa es que el punto primero de explicación es esto: ¿quién es el conductor de este proceso? Perón. ¿Cómo se puede conducir un proceso con fuerzas unificadas si alguien está en desacuerdo con aspectos parciales del proceso, pero de acuerdo en el aspecto global, inclusive dentro de una organización revolucionaria? Cuando la minoría se subordina a la mayoría. Aunque quizás aquí no haya mayoría, es la opinión del conductor. Este conductor que tiene una historia en el Movimiento, en donde existe la verticalidad, entonces uno puede fundamentar su desacuerdo en un aspecto parcial y hacer la venia igual. El día que Perón diga "estos tipos fulano y mengano, son unos infiltrados y quiero que se vayan del Movimiento"; ahí veremos que hacemos. Por ahora no se presenta esa situación.

Pregunta: O sea, en síntesis, "aquí manda Perón".

Respuesta: Exacto. Toda decisión tiene un momento previo de gestación; durante el momento de gestación de la decisión, uno tiene que discutir con la mayor vehemencia posible y volcar allí el máximo de sus fuerzas para tratar de obtener una decisión favorable. En ese momento uno desarrolla frente a las masas la clarificación y la toma de posición sobre este aspecto en concreto. Cuando llega el momento de la decisión, una vez tomada la decisión, uno se la tiene que morfar. Inclusive uno puede vaticinar: "me parece que más adelante se demostrará que esto no es correcto, pero hoy en día nosotros no somos divisionistas del Movimiento ni del proceso y a pesar de que estamos en desacuerdo, cumplimos la orden".

Pregunta: Vos dijiste antes que el sistema de transición era el capitalismo de estado, ¿podrías explicarlo un poco más?

Respuesta: El asunto es el siguiente: primero partimos de la base que desde el 25 de mayo hasta que se produzca el punto de fractura, o sea hasta que se produzca alguna situación o conmoción que permita un reagrupamiento de fuerzas, el frente que existe no está constituido en sus mejores términos, por los vicios congénitos que veíamos antes. Cuando se constituya el frente real en sus exactos términos habrá que recorrer una etapa de transición

Peronismo
desde una estructura capitalista liberal y dependiente hacia una estructura socialista independiente. Esta transición pasa por la alianza de clases, y la alianza de clases pasa entonces por respetarle a la burguesía la propiedad privada de sus medios de producción, pero como uno establece una transición no le respeta los términos del capitalismo liberal, sino que introduce un nuevo elemento con el cual hace una mezcla, como Perón mismo define al Justicialismo, o sea un sistema que tiene elementos tanto de una economía socialista como de una economía capitalista. ¿En qué consiste a grandes rasgos los elementos de la economía socialista? En que existe un Estado fuerte, centralizado que planifica la economía, como pueden ser el comercio exterior y las industrias básicas por ejemplo, y que en esa planificación determina cuál es el reparto del producto bruto, es decir de las ganancias de la producción, cuánto se reparte para la fuerza del capital y cuánto para la fuerza del trabajo. En los términos del Justicialismo es el 50% para cada parte.

¿En que consisten los elementos de la economía capitalista? Básicamente en que sigue existiendo la propiedad privada de los medios de producción. ¿Por qué es un capitalismo de Estado? Porque el régimen sigue siendo capitalista en tanto su infraestructura económica no está socializada, pero en ese sistema el Estado mismo participa, como miembro de ese capitalismo monopolizando ciertos sectores claves de la economía y además con un rol de regente de toda actividad económica. Para definirlo más precisamente, habría que decir capitalismo de Estado Popular, porque está caracterizado por una participación activa de las masas organizadas en el poder, en un gobierno de coalición que expresa la alianza de clases, pero que todas sus medidas son tendientes al socialismo. Una vez que uno entra en la variante estaticista, que es lo que hizo el peronismo en el gobierno del '45 al '55, distorsiona la economía liberal y luego no es fácil volver atrás. Han pasado 18 años y no han podido disolver YPF por ejemplo, o no pudieron privatizar los ferrocarriles; sí pudieron privatizar la marina mercante prácticamente, pero les llevó 18 años, pudieron privatizar una serie de elementos, pero no pudieron hacer retornar a la economía del sistema liberal.

¿Y el sistema liberal en qué se basa? En la libre empresa, es decir, cada tipo pone una fábrica que fabrica lo que se le da la gana, en la cantidad que se le da la gana y el precio lo fija el libre juego de la oferta y la demanda. En el capitalismo de Estado el tipo si bien es el dueño de la fábrica, no fabrica lo que se le da la ga-

na porque vos desde el Estado dirigís el crédito, entonces si vos no querés que se fabriquen tapitas de Coca-Cola, y sí querés que se fabriquen zapatos das créditos para que se fabriquen zapatos. Entonces a través de la política crediticia vos dirigís la producción, incentivás tal producción o tal otra. Cada uno no produce lo que se le da la gana sino lo que puede, y lo que puede es lo que el propio Estado facilita. Por otra parte el precio no lo fija así nomás el libre juego de la oferta y la demanda sino que en la planificación de la economía hay políticas destinadas a trasladar ingresos de tal sector social a tal otro, por la vía crediticia, por la vía impositiva y a través de la política de precios máximos y salarios.

Es decir, ese régimen en el cual la mediana burguesía preserva sus intereses en el sentido de que preserva la propiedad privada de los medios de producción, a la larga es fatal para la burguesía porque objetivamente la estatización es progresiva, la distribución de ingresos es progresiva y el poder popular es creciente. Y entonces un buen día, cuando hay suficiente poder les decís "bueno muchachos se acabó el capitalismo de Estado y empieza el socialismo".

Pregunta: Si Perón, en la opción entre su proyecto ideológico y su proyecto estratégico elige su proyecto ideológico y para eso tiene que apoyar a la derecha del Movimiento ¿a la larga no está beneficiando al imperialismo?

Respuesta: Claro. El problema es éste, si partimos de la base de la política que desarrolla El Viejo no tiende a una acumulación real del poder para el momento de fractura, quien se ve favorecido a la larga por no haber acumulado el poder es necesariamente el Imperialismo. Y no la derecha del Movimiento, que son los pe-lagatos del Imperialismo; el Imperialismo en serio son los monopolios y sus capitales. La explicación de esto es lo decíamos antes: Perón lo que trata de hacer es de darle seguridades al enemigo, tratar de convencerlo al enemigo de que él no es tan malo y que entonces no lo derroquen. Toma a través de esos elementos precauciones contra un golpe militar. Ahora eso estaría bien si simultáneamente se acumulara poder real, por vías clandestinas y secretas, pero si al mismo tiempo se destruye el poder real, objetivamente a la larga se favorece al Imperialismo.

Eso no hay que verlo como una traición, hay que verlo como en un partido de ajedrez: existen dos jugadores, si uno de ellos mueve mal una pieza favorece a su enemigo, pero el que mueve mal una pieza no es el enemigo, aunque lo favoreció con su error. Y el

enemigo si se aviva aprovecha que el otro movió mal una pieza y se la come. Y esto no quiere decir que éste jugador sea el otro, no, simplemente, jugó mal.

La burocracia no es el imperialismo, puede obrar como agente del imperialismo. El imperialismo es imperialismo en serio, no es un chanta como Lorenzo Miguel. Es capital monopólico que succiona miles de millones de dólares, que utiliza gente para obtener a través de la estructura política la legalización del robo que nos hace. Confundir al Imperialismo con la burocracia lleva a un error de la política, por ejemplo de la forma que nosotros tenemos que desarrollar para tener en cuenta en este enfrentamiento con la burocracia que nuestro ataque central no debe ser sobre la burocracia sino sobre el imperialismo yankee en serio, porque entonces, — esto es lo que dice Perón en Conducción Política— cuando uno se fija un objetivo que es justo y que beneficia sus propias aspiraciones, pero además es lo suficientemente amplio como para que el enemigo tenga que estar por lo menos formalmente de acuerdo, entonces lo ha embretado políticamente al enemigo. Y entonces ha ganado para sí la reivindicación de que su lucha es justa. Eso hace Perón cuando plantea la Patria Justa, Libre y Soberana. El que está en contra es realmente un cretino. Puede imponer lo contrario por la fuerza de las armas, pero no puede legalizar eso.

Es como cuando uno desnuda la explotación, nadie puede decir que es justa. Aunque la burocracia no es antiimperialista, si nosotros encaramos el ataque sobre la contradicción principal propiamente dicha, la burocracia no nos va a poder atacar porque atacamos al Imperialismo. Aunque Otero defienda a Bunge & Born, objetivamente no nos puede atacar a nosotros porque atacemos a Bunge & Born. Es decir, nosotros tenemos que pensar lo siguiente: Nuestro proyecto es el proyecto de Perón, que es Reconstrucción Nacional, Liberación Nacional, Unidad Latinoamericana hacia el Socialismo Nacional, etc. Ese proyecto es suficientemente justo como para que nadie nos pueda atacar por ello, por eso nosotros tenemos que meternos a muerte en el desarrollo de ese proyecto, es decir en la explicitación de ese proyecto; a través de eso vamos a ir ampliando nuestro espacio político. Hoy en día tenemos que resignarnos a conquistar la superestructura, tenemos que tratar de no retroceder más de lo que hemos retrocedido, si nos hace retroceder, bueno mala suerte, pero lo que tenemos que ganar es por abajo el espacio político y eso lo tenemos que ganar atacando el enemigo real, al Imperialismo descarnado. Es decir, el problema de YPF, por ejemplo, es un problema que hay que desnudarlo, ahí

Es Perón el que
de la política
hacia el Socialismo
Nacional, etc.
Es el que
nosotros
tenemos que
ganar atacando
el enemigo real

está el Imperialismo ¿y quién nos puede atacar por eso? Ahí Perón no nos puede decir atacan a un funcionario. No, atacamos al Imperialismo. Nadie te puede decir nada. Poner al enemigo central en la burocracia es un error político, porque el imperialismo es mucho más que eso.

Cada vez que uno ataca da excusas para el ataque. Lo que ocurre es que si bien no podemos hacer de la burocracia nuestro enemigo central, lo que sí podemos es hacer de la burocracia, tener en claro que tampoco podemos delegar en la burocracia la conducción del Movimiento de Liberación Nacional, porque sabemos que lo va a hacer mal. Entonces estamos obligados a luchar contra la burocracia, lo que vamos a hacer es de la forma más disimulada posible, aunque nunca se disimula mucho un ataque. Por lo menos el atacado se suele dar cuenta. Entonces ese es el problema, nosotros estamos obligados si queremos reivindicar este proceso, a obtener para compañeros y organismos verdaderamente representativos la conducción del Movimiento Peronista regido por los intereses de los trabajadores, para que conduzca el Frente en una política antiimperialista y en transición al Socialismo. Estamos obligados a eso.

Pregunta: Marcabas en la primera parte que nosotros, en ese planteo mágico, habíamos evaluado incorrectamente nuestra propia fuerza y la del enemigo. Por lo tanto yo no cuestiono el asunto del ataque en sí sino el ataque frontal, la forma.

Respuesta: Claro, lo que pasa que ahí hubo también; había un error previo de caracterización incluso del propio Perón. Es decir, nosotros pensábamos que López Rega era un brujo, la palabra misma indica el elemento mágico. Un brujo que le pone un cerco mágico a Perón. Entonces vos atacás a la brujería para que Perón no quede solo y sí unido al pueblo. Si uno en realidad piensa que a López Rega lo puso Perón, no tiene mucho objetivo atacar a López Rega porque saca a López Rega y pone a otro y sigue haciendo lo mismo. Porque el que manda es Perón realmente y no López Rega.

Pregunta: Vos hablás del momento...

Respuesta: Bueno, tenemos que tener en cuenta primero un elemento: este proceso es contradictorio, todas las leyes que se están promulgando no apuntan al debilitamiento del Estado, ni apuntan todas al fortalecimiento del Estado. Por ejemplo, la estatización de los canales de TV apunta al fortalecimiento del Esta-

do, la Ley de Corporaciones a su debilitamiento. Es decir que así hay —incluso en el mismo paquete de leyes económicas— medidas contradictorias. Ahora, qué posibilidades hay de desarrollar ese proceso de transición y en qué plazo. En el corto plazo te digo que ninguna.

Es decir, de aquí al momento de fractura (la agudización de la contradicción con el Imperialismo) no hay ninguna. Habrá sí, una tendencia (dentro de esas tendencias contradictorias), tendencia que siempre tratará de impulsar Perón, de fortalecer el Estado porque forma parte de su propia concepción, y habrá una serie de medidas del resto de la gente que anda dando vueltas por ahí que tenderán a lo contrario. Cuánto podrá avanzar y cuánto podrá no avanzar Perón en ese proyecto de fortalecimiento del Estado, no lo sé, pero seguro que no va a llegar a constituir el Capitalismo de Estado en términos totales. Porque para eso hay que revolucionar la estructura política incluso.

Ahora en el mediano plazo del momento (del de fractura para adelante) ahí hay que hacer un cálculo estratégico. Nosotros todo lo que podemos construir desde el punto de vista del poder militar son fuerzas irregulares, y podemos sí, incidir o tratar de incidir o darnos una política tendiente a la división de las FF AA., para contar en ese momento con ciertos sectores, o con una división del Ejército.

Ahora, ahí hay que hacer un cálculo estratégico: un irregular, un guerrillero equivale —cálculo mínimo— a 10 soldados regulares, el país tiene alrededor de 200 mil soldados regulares, entre pitos y flautas, en las distintas fuerzas.

Nosotros para equilibrar eso precisamos un mínimo de 20 mil hombres armados. Estamos lejos. Con menos y una parte de las fuerzas armadas volcada a nuestro favor a lo mejor se lograría. Pero precisamos seguro un mínimo de 10 mil y de ahí para arriba. Lograr eso en seis meses es imposible. Lograrlo en un año y medio es más o menos posible. Lograrlo en dos años es posible. Esto depende de un montón de factores. Lo más probable de todos modos es que llegado el momento de fractura, debamos otra vez replegarnos a la defensiva estratégica. Eso es lo más probable.